

COMEDIA NUEVA INTITULADA YO ME ENTIENDO, Y DIOS ME ENTIENDE.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*El Rey Don Pedro.
Don Enrique, Infante;
Don Alvaro.
Don Cosme Ansures;
Manrique.
Un Clerigo.*

*Doña Juana, Dama.
Doña Isabel.
Manuela, Criada.
Zoque, Criado.
Don Egas de Castro, Barba;
Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Sale Don Alvaro, el Infante Don Enrique, Don Egas, Criados, y el Rey Don Pedro vistiendose, y cantan dentro.

Musíc. **L**O mas padefco, que mas
no puede mi mal crecer:
Yá no hay mas, que padecer,
y, hasta esto, padefco mas!
Rey. Buena letra.
D. Alv. Si Señor.
Rey. Parece, que deseava
trasladar mi pensamiento,
el que la escrivió; la Capa.
Infan. Hay en Castilla, Señor,
grandes ingenios.
Rey. Y basta,
que vos los califiqueis;

Inf. Gusto mucho ::
Rey. Que ignorancia!
Inf. De buenos Versos; Oy día,
de la Lengua Castellana
se ha adelantado el primor.
Rey. De todo quanto se trata,
entendeis, Infante, mucho;
mas yo no os pregunto nada.
D. Egas. Que aspereza!
D. Alv. Magestad,
pudieras mejor llamarla.
D. Egas. Dezís bien; disimulemos
triste corazon.
Rey. La Espada.
Inf. Permitidme á mi, el honor
de serviros la.
Rey. Si es para
mostrar vuestra reverencia,
no es en vos accion estraña;
pues obligado á tenerla,

MA 1077661
MEA 161337

Yo me entiendo , y Dios me entiende.

que hazeis en executarla?

Inf. Complacer la voluntad
que como à dueño de un alma,
que es vuestra , Señor : las deudas,
que os reconoze ; no os paga.

Rey. Eso està bien.

Inf. Imposible
à mi cordura , y à mi maña
es , procurar , su avercion
vencer.

Rey. Pues porque no cantan ?

Mustc. No sabe lo que son males,
quien llamò bien la esperanza,
que no es dicha aquella dicha,
que es duda , mientras se tardà.

Rey. Ola , arrojad esos Hombres
de ài

D. Alv. Su Alteza , que os vais
ordena.

Rey. Vive el ardor,
de mi colera , y mi rabia !

Inf. Con quien vuestro enojo es,
hermano ?

Rey. Si yo bastàra,
à explicar lo que padezco,
no fuera mi pena tanta ;
Villanos , à mi dolor,
le avivais las circunstancias,
poniendole en armonia,
el pesar , que le maltrata,
y no os mando hacer pedazos ?
Soldados , ha de mi guarda.

D. Alv. Que mandais Señor ?

Rey. Que luego,
à esos , que mi enojo causan
dèn : : :

D. Alv. Que ?

Rey. Una ayuda de costa
pues de que en mi pecho haya
un volcàn , que le consume ,
y un vesubio , que le abraza,
no tienen ellos la culpa.

Inf. Contradicion temeraria !

no hay en èl , de la crueldad,
à la compafsion distancia.

Rey. El sombrero ; y despejad.

Ay dulce divina Juana,
de que me sirve el poder,
que à tu ingratitud no alcanza !

ap. Quedaos , Don Alvaro , vos.

D. Egas. Presto , mi hija casada ,
faldrà de tantos rezelos.

ap.
vaf.

Inf. Señor , fino imaginàra,
que usurpa mucho , el que un rato
pide , para si , à un Monarca,
y que en fée , de lo que à mi,
me puede fer de importancia,
es tan del servicio vuestro,
que uno con otro se enlaza,
os suplicàra : : :

Rey. Que , Infante ?

Inf. Que me oyeis dos palabras.

Rey. Dezid ; Que aunque me es forzoso,
que os oya con repugnancia,
adivinando , que fea,
impertinencia escusada
de vuestro gènio , (que al mio
no confronta) la que os trayga
hoy , à Palacio ; no quiero,
me justifiqueis Monarca,
con decir , no me oye el Rey ;
el Rey os oye , explicadla.

Inf. Pues si me oye , el que es dueño
soberano de la Patria ;
para bien fuyo , y bien de ella ,
todo sobra.

Rey. Y essa salva ?
no gusto de ceremonias.

Inf. Este es respeto.

Rey. O jaçtancia !

Inf. Los ojos , con que se miran
las acciones , hazen varias ,
las imagenes ; mi amor ,
mi obediencia , y confianza,
las veis , Señor , por los vidrios ,
que

De Don Joseph de Cañizares.

que congelò mi desgracia.

No està en mi la culpa, està

en el cristal, si llegàra,

este, à romperse, hallariais

poca razon, de culparlas.

Rey. Parece, que estais de espacio;

pues la digresion no os cansa?

Al caso.

Inf. Del caso es esto;

Rey. Ya la paciencia me falta.

Inf. Rey, Hermano, y Señor mio,

no se, que voces hallàra,

para hablar con Vos, en quien

la Magestad Soberana

se fortaleze de un genio,

que lo que ella atrahe, espanta,

mas si somos uno proprio,

quando à entrambos nos esmalta

una sangre misma, en Vos,

no es capáz, que quexas haya

De Vos, à Vos, os ois,

quando vuestro hermano os habla.

Castilla, Señor, Castilla,

siempre invicta, siempre ufana,

vencedora Emperatriz

de la Europa; à cuyas plantas,

firven de alfombras las lunas;

le son bastones las barras,

azul adorno las lises,

y los Castillos guirnaldas;

pues todos la aman parcial,

porque la temen contraria;

hoy debajo del asombro

gime oppressa, y llora esclava;

Que espiritu, desatado

de la espantosa gargaanta

de los abismos, sembrando

la discordia, y la venganza,

há salido al orbe à hazernos

las guerras, con nuestras armas?

Que sospechas, gran Señor,

son estas, que mal fundadas,

en Vos, contra vuestra Sangre,

la de los vuestros derrama,

como si, amàros à Vos,

viendo vuestra semejanza,

en vuestros hermanos, fuera

la lealtad, que se desviàra

de su dueño, que, en la Imagen,

venera, lo que retrata?

Fadrique, yà fugitivo,

aun à sí, se desampara;

pues harto, à sí, se abandona,

quien huye de vuestra gracia.

Yo, à vuestros Pies, no descubro,

en Vos, mas que destemplanzas,

desabrimientos, y enojos:

fin haver dado mas causa,

que nacer cerca del Cielo,

paraque el rayo me cayga.

Qualquiera, Señor, qualquiera,

que, de nosotros, se arrastra,

paga aquella buena Ley,

con Hazienda, Vida, y Fama.

Vos authorizais su yerro,

vuestro enojo le dilata;

pues, dando valor de culpa,

à una accion sincera, y llana,

days, con el proprio impedirla,

codicia de practicarla.

Las Naciones Estrangeras

ven divisà la Real Casa

de Castilla, y, en su ruina,

sus maximas adelantan.

Pues, Rey, y hermano, que es esto?

Hasta quando, envenenada

la hydra del odio, escupiendo

cicuta en mortales bascas,

de nuestra respiracion,

hà de inficionar las auras,

paraque no haya un aliento,

que estrago, ò quexa no nasca?

Si yo os canso; porque el Reyno

lo ha de pagar? Si os enfada

mi hermano; èl, y yo tenemos,

para un golpe, dos gargantas.

Yo me entiendo, y Dios me entiende.

Ea Señor, ea Padre
universal, de tan alta
Monarquía; no culpeis,
ver, que en la tierra postradas
las rodillas, y en los ojos,
los índices, que derrama,
la terneza del valor
mas fuerte, mientras mas flaca,
os suplique vuestro hermano,
vuestro vassallo, os persuada,
y vuestro esclavo, os incline,
à que atendais: :: :

Rey. Calla, calla,
cessa, cessa, infame aborta,
vil Bastago, injusta rama,
si de tronco real, aleva,
de torpe linea bastarda.
Que me has querido dezir,
(con la inutil abundancia
de voces, que en lo que culpan,
tu doble intencion disfrazan.)
Que yo mi sangre persigo,
que Castilla, alborotada
tiembla mi justicia, y trueca
los nombres, quando me llama
cruel; siendo tan benigno,
que te oygo con tolerancia?
Quien te oyesse no creyera,
que el zelo, que te guiava,
era à mantener respetos,
que tu disimulo ultraja?
Si creyera, que en el mundo,
ha muchos años, que vaga
la mentira, à quien encubre,
el embozo, que tirana
robò, à la verdad, y asì
con su trage equivocadas
las traiciones, las cautelas,
tal vez, por obsequio pasan.
Tu, y Fadrique, Tu, y vosotros,
y quantos, vuestra alianza
son, à Castilla alborotan,

y mis vassallos apartan
de mi devocion, no habiendo
traicion de especie mas falsa,
que hurtarle, en los corazones,
su patrimonio al Monarca.
Las Justicias, en Sevilla
hechas, no son con mi Espada;
vuestra alevosia, rige
mi diestra; ella le arrebatã.
Amor, y temor dos lineas
son, con que al vassallo ganan
los Reyes; si me quitais,
con facinerosa audacia,
la del amor, no es preciso,
que la del temor me valga?
Si, y quien la clemencia impide,
es, quien el estrago causa.
No Pedro, el cruel me llame
Castilla, que asì me trata,
llameme, el necesitado
à mantener con desgracias,
con ruinas, y con castigos,
la Corona, que heredada,
legitimamente; temo,
que à poco golpe se cayga.
Mas antes, que tan mañosa,
gane vassallos, tu rara
simulacion, tu alevoso
trato, (si el bayben aguarda)
le logre; viven los Cielos,
que tu sangre, derramada
por los filos vengativos,
de esta segur de la Parca,
hermano traydor: :: :

Inf. Que haceis Señor?

Rey. Mi colera es tanta,
que no se lo que me digo,
hermano te llamè? Basta,
para servirte este nombre,
de indulto de mi amenaza,
Vete, Enrique.

Inf. Gran Señor: :: :

Rey.

De Don Joseph de Cañizares.

Rey. No vuelvas à hablarme, en nada,
que à esto toque.

Inf. Así lo harè,
guardeos Dios, edades largas. *vas.*

Rey. Paraque tu sangre vierta,
y mi rencòr fatisfaga: ::
mas Alvaro, aqui estàs tu?

D. Alv. Como, que me quede mandas: ::

Rey. Bien dices, fuera de mi,
mis inquietudes me facan;
con que Doña Juana, presto
se casarà?

D. Alv. Solo aguarda
la dispensacion Don Egas,
entre ella, y Don Colme, para
efectuar el tratado.

Rey. A un hombre, que aunque se halla
poderoso en la riqueza,
lo es mas, en la extravagancia
del genio, que à lòto, ò necio,
le condena, y le difama,
entregar un Serafin
intenta?

D. Alv. Todo lo allana el interès,

Rey. Y el poder,
porque no vence distancias?
Si yo soy Rey, y mi muerte
serà, vèr enagenada
essa hermosura: no puedo
con la fuerza conquistarla?

D. Alv. Quien puede, todo lo puede.

Rey. No puede, siendo la vasa
Don Egas, de mi partido,
y el disgustarle me ataja.
Mejor medio es permitir,
se case, y luego à mi gracia,
atrayendo, la ignorante,
ridicula, extraordinaria
condicion de su marido,
verla de cerca, y tratarla,
y no faltará ocasion,
que es Muger, y ha de ser vana,

ò mudable.

D. Alv. Algunas vezes,
la regla comun engaña;
digalo yo, pues adoro
un Peñasco, que no ablandan
mis suspiros, en su Prima,
Isabel.

ap.

Rey. Que lleguen, manda
las Carrozas; tan entero
Enrique, no se recata
de hablarme libre! Tan solo!
Ni me asisten, ni acompañan
los Fidalgos de Castilla!
La fuerte está declarada,
yo me vengarè de todos,
tiemble el Mundo, y gima España,

D. Alv. Yà están las Carrozas.

Rey. Vamos. *vas.*

D. Alv. Que severidad tan rara!
aun con sus favores, viven,
con susto, las confianzas. *vas.*

*Sale Don Cosme con ropilla antigua, va-
lona, calzones anchos, rapada la cabeza,
talaò, y gorra, Doña Juana, Doña
Isabel, y Zoquete en traje
ridículo.*

D. Jua. De vuestro genio se infiere;
que nada havrè de lograr.

D. Cos. Prima, yo tengo de andar,
como à mí me pareciere;
de adorno no se me trate.

D. Jua. No veis, que nadie os estima?

D. Cos. Pues digo, os casais vos, Prima,
con el cuello, ò el gaxnate?
es razon, que os alborote,
ver, que un pobre hombre no trahè
de barquillos de cambray
un cilicio en el cogote?

D. Isa. Siendo quien soys, no convègo,
en que os desprecien.

D. Cos.

Yo me entiendo , y Dios me entiende.

D. Cos. Es que oy,
no foy, Prima, lo que foy.

D. Iſa. Pues , que foys ?

D. Cos. Soy lo que tengo.

No es verdad esto , Zoquete ?

Zoq. El que tienc la garrama,
fulano mosca se llama,
y vale , el ruído , que mete.

D. Jua. Que pareceis despojado
del pelo , prenda forzosa ?

D. Cos. No parecerè otra cosa,
que un hombre , que ande pelado,
y estimarme no veràs
mas , si mis echos son buenos,
ni por medio cuello menos,
ni por quatro pelos mas.

Bien patente es mi hidalguia,
foy rico , y en ricos veo,
que hace gracia el desaseo,
y es chiste la porqueria:
Yo se , lo que en esto hago.

D. Jua. Que, en mi, haya de ser forzoso,
admitir tan raro Esposo !

Sale Manuela.

Man. Señor, ahí está Santiago: : :

D. Cos. Quien , niña de Bercebù !

Man. El Zapatero.

D. Cos. Dì , el que
viene à matarme ; anda vè,
Zoquete , calzate tu.

Zoq. De esas me hagas.

D. Cos. El compàs
lleva , à sus golpes malvados,
que en estando desollados,
los Zapatos me daràs ;
por mi los paguen muy bien,
que yo te apremiarè à ti ,
quando despues , para mi,
anchos , y buenos estèn.

Zoq. Gracias, por essa abundancia,
te doy.

D. Cos. Anda, vè à estrenallos,

que como tengas dos callos,
no te arriendo la ganancia.

D. Jua. Primo, Don Cosme, no se,
que llegue à juzgar de vos,
no os hizo ignorante Dios,
y en vuestro genio , se vè,
que anda siempre equivocado,
y descubre los mas dias,
tan no pensadas manias,
que à todos causa cuydado.
Rico hombre de Talabèra
foys , vuestra amistad constante,
la sollicita el Infante,
y el Rey lograrla quisiera.
Mas vuestro juizio novèl,
à nadie admite consigo.

D. Cos. El Infante ser mi Amigo ? : : ;
y que se me dà à mi de èl ?

El Rey si me sollicita : : :
un hombre inutil tendrà,
y en su gracia , que me dà,
si mi libertad me quita ?

A quantos viven me ignala
mi fuerte ; si me dan pena,
el Rey vaya enhorabuena,
màs los demàs noramala.
Y vos no trateis de hablàr
de esto , que Muger curiosa,
no ha de serlo en otra cosa,
que en cosèr , y remendàr.

D. Iſa. No nos dais muy mal empleo.

D. Cos. Y en que estado estàn oy dias,
la Musica , y la alegria,
la visita , y el paísèo ? (ra,

D. Ju. Nuestro quarto es nuestra esphe:
alli estamos recogidas.

Man. Mejor diràs aburridas.

D. Cos. Es muy linda friolera ;
vive Dios: : : :

D. Jua. Que os inquietais ?

D. Cos. Que si todo no lo veis,
Mugeres no conozeis,

De Don Joseph de Cañizares.

y con hombres no tratáis ,
segun os lo manifesto:
Si , aqui , un instante paràre,
ni con vos , Prima , casàre,
me lleve el Diablo.

Sale Don Egas.

D. Eg. Que es esto ?

D. Cosf. Vuestras vejezes.

D. Eg. Que teneis , que os cause susto ?

D. Cosf. No quererme hazer un gusto,

que os he pedido cien vezes;
mi Prima teneis à raya ,
no os he dicho , que se emplèe,
en visita , y se passée ,
por quantos cotarros aya ?

D. Eg. Una Muger principal,
ha de obrar tan grande error ?

D. Cosf. Halo de hacer , si Señor;
que quereis ? (Cuerpo de tal !)

Que con vos estè estrujada,
siempre en un rincon metida,
para darme mala vida,
despues de que estè casada ?

D. Eg. Mala vida , de que modo ?

D. Cosf. No viendo nada , quando es
Donzella , para despues
rebotar , por verlo todo.

Aquella Donzella , à quien
de hombres la andan recatando,
luego los atisva , quando,
no le està el Marido bien.

La que no sale , ni en coche;
con prado , y visita escafa,
si se casa , viene à casa,
à la una de la noche.

Si de Donzella , estuviera
harta , de lo que os advierto,
despues de casada , es cierto,
que menos lo apeteciera.
Con què , que dexeis os pido,
lo vea todo Doña Juana,
porque , despues , tenga gana,

solamente , de Marido.

D. Eg. Don Cosme , esso no ha de ser;
que ha de decir el lugar ?

D. Cosf. Que la deseo quitar
las mañuelas de Muger.
Es mejor , que con civil
ansia , contra mi decoro,
salga despues como Toro,
que le sueltan del Toril ?
Esto ha de ser , vive Christo.

D. Jua. Lo que dezis , no sabeis.

D. Eg. La dispensacion teneis
lograda.

D. Cosf. A Vejete listo !
A fee , que has andado à raya !

D. Eg. Y oy os haveis de casar.

D. Cosf. Pues alto , idos à pasear,
por donde mas hombres haya.

D. Jua. Don Cosme , no necesito
de esso para saber oy,
que he de obrar , como quien soy.

D. Cosf. No hay que ponerme ociquito,
mio es , consejo , y socorro.

D. Isa. Para nosotras no lo es.

D. Cosf. Pues cuydado , si despues
andamos , sobre ello , al morro.

Sale Zoquete.

Zoq. Ahì està aquel Cavallero,
que suele contigo hablar.

D. Cosf. No me vendrà à visitar
à mi , sino à mi dinero.

Zoq. Dize , que , por esta vez,
le has de emprestar veinte escudos.

D. Cosf. Veinte ? El nos tiene por rudos;
anda , vè , dale estos diez,
dì , que dados los entrego ;
paraque con esta accion,
redima la vexacion
de cobrar , los veinte , luego ;
y asì me sale la cuenta,
porque el no me ha de pagar,
hele de descalabrar,

Yo me entiendo, y Dios me entiende.

y havrè de gastar cinquenta.

Zoq. Lograndolos sin trabajo,
mañana buelve.

D. Cos. Eſſo fuera,
querer, que por la escalera,
le echàra cabeza á bajo,
y añade, que eſto ha de ſer
contrato, y con teſtimonio;
de que le lleve el Demonio,
donde no me buelva à ver.

Zoq. Direſſelo aſi: No puedo
menearme.

D. Cos. Hay tal pobrete,
coxeas del pie Zoguète?

Zoq. Me aprieta el Zapato un dedo.

D. Cos. Que importa ſi eſtàn galanes
los pies, con las herraduras,
mal hayan las galanuras,
que crian eſparabanes.

Zoq. Y quando te los darè,
porque el deſcanso me valga?

D. Cos. Quando el dedo te ſe ſalga,
por la puntica del piè.

Man. El hombre es un animal,
extravagante, y ſin modo. *ap.*

D. Eg. Voy à diſponer, que todo,
Don Coſme, eſtè puntual
para vueſtro caſamiento.
Vamos.

D. Cos. Mi dicha eſtà ufana,
à Dios miſa Doña Juana.

D. Jua. Conmigo eſte cumplimiento?

D. Cos. Eſta es atencion preciſa.
Paſſad.

D. Jua. Mi agrado os confieſſo.

D. Cos. Vueſtros pies mil vezes beſo.

D. Iſa. Sobre, que provoca à riſa.

D. Eg. Porque gatais tiempo en vano?

D. Cos. Paraque tenga entendido,
que no por ſer ſu Marido,
ſerè menos cortefano.
como veo en mas de dos,

que porque duermen con ellas,
tratan ſus Mugerès bellas
con deſprecio: A Dios.

D. Jua. A Dios. *vaf. y D. Iſa.*

D. Eg. Guardarſe, es primera ley;
el Rey ſè, que á Juana ha viſto,
y caſandola, conquiſto,
contra la intencion del Rey,
un muro, para mi honor. *vaf.*

D. Cos. Aunque culpen con inſtancia
mi genio, mi extravagancia,
cada uno tiene ſu humor.
Oy en Caſtilla ſe fragua,
harto rieſgo, que temer,
pues à feè, que hemos de vèr,
el que lleva el gato al agua.
Que el mas politico modo,
en Republica alterada
es, que no ſe oponga à nada,
quien quiere ſalvar ſu todo.
Tome uno, y otro Inſanzon
el partido, que quiſiere,
pero el cuerdo vea, y eſpere,
y aproveche la ocaſion;
ſiempre hazia el bien reſignado,
que es ſervir al Rey, y luego,
que la inquietud, que es el fuego,
haya à todos abraſſado,
y ſu fortuna compueſta,
ſe halla de todos bien quiſto;
al freſco, y ſentado, ha viſto,
deſde ſu balcon la fieſta.
Solo me llega à inquietar,
que en eſte tiempo ha de ſer,
forzoſo el tomar Muger,
prenda, para embarazar,
qualquier accion ſiendo bella,
pero quien ſe entienda al choque,
con Infante, Rey, y Roque,
yá ſe entenderà con ella;
Yo andarè liſto.

ſabe

De Don Ioseph de Cañizares.

Sale Zoquete.

Zoq. Señor,
por ti pregunta el Infante: (mo

D. Cos. Su Alteza, y no entra? pues co-
se le detiene, salvaje.

Zoq. Señor yo: ::

D. Cos. Anda galeote.

Zoq. No sabia: ::

D. Cos. Anda vinagre,
anda al punto à concederme,
yà que no sabes negarme.

Zoq. Digo, que es Usted: ::

D. Cos. Que soy?

Zoq. Animal de cien semblantes;
y no sabe uno si yerra,
quando cierra, ò quando abre. *vas.*

D. Cos. Has dicho bien, tienes gracia;
à recibir es bien bajo
à mi Infante, y mi Señor.

Sale el Infante, y Manrique.

Inf. Ya impaciente, de que tarde
al gusto de veros, entro
con los brazos à lograrle. (tros,

D. Cos. Despues, de que à los pies vues-
quando se abata, se enfalze
mi buena ley, permitidme,
que à cierta malicia passe.

Inf. Y que es? Que será graciosa,
si es vuestra.

D. Cos. Apostemos antes
cien doblas: ::

Inf. A que Don Cosme?

D. Cos. A que venís à engañarme.

Inf. De que lo inferís?

D. Cos. De que,
quando Hombres, tan grandes
como Vos, tratan así,
los que no son sus iguales,
los vienen à persuadir,
à cosa, que à ellos les tañe,
que tales gentes, jamás,
gastan la polvora en valde;

Manr. En el Infante mi Dueño,
Señor Don Cosme, no cabe
accion, que no sea un acierto.

D. Cos. No sabia yo adularla
mejor, que vos, si quisiera?
Señor Manrique, enseñadme
à tratar con poderosos.

Manr. Es que yo: ::

D. Cos. Que usted se guarde
de quando le zalamèn,
que entonces, es quando la hazen.

Inf. Aunque vuestro entendimiento,
quiera, ayudado del arte,
acogerse al disimulo,
del buen gusto, y del donayre,
sè, que podeis, y debeis,
en una accion, ayudarme,
que es bien del Reyno, y es digna
de los hombres principales;
y aunque en la apariencia sea,
(porque vá contra el dictamen
del Rey) peligrosa en juizios
lisongeros, y cobardes,
obsequio es fuyo; pues quando
su gusto no satisfaze,
restaura su honor, que es el
mejor medio de obsequiarle.

D. Cos. Sabeis si ha havido noticia
de alguna batalla en Flandes?

Inf. Atended à lo que os digo.

D. Cos. Que terrible calor haze.

Inf. Muchos hombres, como vos,
viendo las calamidades
del Reyno, ayudarme intentan:

D. Cos. No ha dado, en q̄ he de casarme;
Don Egas de golpe en bola?
Los viejos son eficazes.

Manr. Los mas, Don Cosme seguimos
a su Alteza, como Padre
de la Patria.

D. Cos. Pues ayer
un hombre no vino à hablarme,

Yo me entiendo, y Dios me entiende.

que tal cara de ahorcado,
no he visto, así Dios me guarde.

Inf. Ya esto es no querer, à nada
de lo que hablo contestarme,
y con hombres, como Yo: :

D. Cos. De espacio, Señor Infante;
yo no he sabido en mi vida,
que haya con las Magestades,
futilizas, ni servirlos,
con lo que les agraviassè,
que no nací para ser
de corazones contraste,
ni para emmendar tampoco,
del mundo los disparates;
en lo que puedo obsequiaros
es, en daros, quanto os falte,
porque se, que estais muy pobre,
y el Rey no os dà lo bastante,
para que en un passatiempo,
y una Dama, que os agrade,
gasteis, lo que os diere gusto.

Inf. Y esto, à que viene?

D. Cos. A que trate,
de seguirme V. Alteza.

Inf. Pues donde quereis llevarme?

D. Cos. A donde credito os dè,
para que luego se os paguen
diez mil ducados.

Inf. Obraís,
cuerto, advertido, y galante.

D. Cos. Esto es para lo que os digo;
y en lo que haveis de premiarme
es, en no hablar de lo que,
ni me toca, ni me tañe.

Inf. Pues guiad.

Sale Zoquete.

Zoq. Señor.

D. Cos. Ahora,
no estoy para hablar con nadie.

Manr. No se Señor, si este hombre
es loco, ò es ignorante.

Inf. Manrique sea lo que fuere,

èl tiene cosas notables;
à focorrerme venia de èl,
y èl al passo me sale,
salvando, quanta objeccion
pudieron acumularle.

Manr. Ver à Isabel no has logrado?

Inf. Bolvèr luego, es lo mas facil. *vas.*

D. Cos. Para el perro, que aunque sea
à costa de sus caudales,
no compre estàr bien con todos,
sin meterse, ni mesclarse,
en lo que puede perderle:

Quien le pique, que se rasque. *vas.*

Zoq. El mas dichofo Lacayo
foy, que ha nacido de Madre,
solicitado del Rey,
que le anda haziendo visages
à mi Ama.

Al paño Mannela.

Man. Aquí està Zoquète,
que harà solo, este vergante?

Zoq. Porque esta noche le dexè
la puerta abierta, que cahe
al corredor del jardin,
me ha dado un bolsò, en que caben
mas de cien escudos,

Man. Y habla consigo!
Havrà semejante bestiaza?

Zoq. Por señas, que
rebienta por los hijares,
y aquesta caja de plata
sobredorada, en que echasse
el tabaco, hay que no es nada!
La facarè cada instante,
sin haver perro Christiano,
que un poluillo no le alargue?

Sale con luz Mannela.

Vaya una fungoradina.

Man. No es hora, yà de cerrarse
las ventanas Guacamayo?

A que aguardas?

Zoq. A que usted saque

De Don Joseph de Cañizares.

las luzes , que son ociosas,
quando en sus ojos las trahe.
Man. Ola , el requebrillo es mas,
que de Lacayo , de Page.
Zoq. Pues he nacido en las malvas,
para no saber portarme
con usted , y quantas chulas,
se me pongan por delante ?
Man. De quando acá zancajoso ?
Zoq. Porcallona , desde antes,
que la bruja encorozada,
la pariesse , y la criasse.
Man. Vaya de ahí.
Zoq. Digo , à Reyna,
gusta de un polvo suave
de Somonte , y cucaráchas
mezclado , como potaje ?
Man. De quando acá pulidèzes,
cochinote ?
Zoq. Dios lo sabe,
todos somos Gentes , tome,
y no se me meta en darses,
mientras en tomarses pueda.
Man. Que caxa tan admirable !
Quièn te la diò ?
Zoq. No es hermosa ?
Vès esta flor de realze ?
Man. Que buena està !
Zoq. Mira este hombre,
que và este osso à matarle.
Man. Rica cosa ! Ay , que monico
hay aqui !
Zoq. Yà tropezàste
con el mono ? Pues burlò ,
no hay caxa ,
Man. Porquè salvaje ?
Zoq. Porque , si el mono te coca,
no quiero , que le retrates
en los gestos , y me coques
porque la caxa te encaxe.
Man. Ezzo es , ser un grosseròte.
Zoq. Que esto es , conócèrme fragil.

Man. Mira : : :
Zoq. Fuera.
D. Jua. Que hazeis ?
Man. Nada.
Zoq. Hablar en cosas casuales.
Man. Señora tiene : : :
Zoq. Un divièssò,
que està para reventarse.
Man. No es esso.
Zoq. No te ahogars ?
D. Jua. No estoy para necedades,
idos de aqui.
Man. Oyes , Zoquète , venga un polvo !
Zoq. Mala landre
te dè en la nariz , y à mi,
si con èl estornudares. *vaf.*
Sale Doña Isabel.
D. Is. Que es , Prima , el pesar que tanto
ha dado en defazonarte ?
D. Jua. Es poca , Isabel , la pena
de sabèr , que he de casarme
con un hombre , cuyo genio,
tiene circunstancias tales,
que entre loco , necio , y sabio,
me mantiene vacilante ?
D. Isab. No creo , que sea esso solo,
lo que te affige.
D. Jua. Querràs preguntar , si me desvela
el temor de las tenèzes
persuasiones , con que el Rey
ha dado , en sollicitarme ?
Pues responderè con otra
pregunta ; acaso estimaste
del Infante , jamàs , tu,
la atencion ?
D. Isab. En desiguales
personas , no lo permiten
mi estimacion , ni su sangre.
D. Jua. Pues lo mismo digo yo,
tu por mi te satisfaces.
D. Is. Ni à èl , ni à D. Alvaro entiendo.



To me entiendo , y Dios me entiende.

Sale Don Egas.

D. Egas. A Manuela , una luz trae
à mi quarto , escrivirè
el Correo , que yà es tarde.

Hijas à Dios.

vase.

Passa cõ la luz Manu. dize. Voy volando.

D. Jua. Adentro se entra mi padre,
à escrivir ; que hemos de hacer ?

D. Isab. Al Jardin , si gustares
bajemos.

D. Jua. Si , al Jardin vamos.

Salen al passo el Rey , y Don Alvaro.

Rey. A que segunda Anaxàrte ?

Si es à añadir otra estatua,
en fuèrza de tus crueldades,
à su adorno , aùn habrá quien
adore en ella , tu imàgen.

D. Jua. Valgame el Cielo ; que veo !

Pues , Señor , por donde entrasteis ?
Què arrojo es este , Señor ?

Rey. Es de mi fineza examen,
que alimentada de extremos,
emprènde temeridades.

D. Jua. Reparad : : :

Rey. Solo en tus ojos
es razon , que yo repare.

D. Alv. Divina Isabel : : : : *(res?)*

D. Is. Gustais , que os repita mis defai-

D. Jua. Bolveos , Señor , ò hareis,
que huya de oïros.

Rey. En valde
ferà , que te he de seguir,
hasta que un favor alcance.

Dentro D. Egas.

Egas. Llamad quien lleve estas cartas.

D. Jua. No oïs la voz de mi Padre?

Rey. Quieres , que esso à mi me asuste,
no le honro mucho en amarte?

D. Ju. Perdonad , q̄ esta defèsa tome. *vaf.*

Rey. Esso es querer forzarme.
à otro despecho. *vaf.*

D. Isa. Oïd , mirad : : :

D. Alv. No le figais , que antes
he de lograr este rato,
que tengo , para quexarme
de vuestros desdenes.

D. Isa. Yo,
no atiendo à obsequios infames.

Juana, *vase con la luz*

D. Alv. Llevòse la luz,
y dexòme en un paràge,
que ignoro , sin que seguirla
pueda ; que aqui al Rey aguarde,
es forzoso. *vase D. Cosme*

Sale Don Cos. Que es aquesto ?

havrà Picaros Alarbes,
que tengan esto sin luz ?
Zoguète havrà ido à passèarse,
y estaràn las dos Criadas
en fandango.

D. Alv. Yà el Rey sale,
que un bulto sientò : Señor,
vuestra Magestad no tarde,
vamos antes , que nos sientan.

D. Cos. Ola , ola , donosa frase ! *ap.*
Fantasmas hay en mi Casa,
que , de Magestad , me tràten !

D. Alv. No me oïs ?

D. Cos. Han visto , lo que *ap.*
he medrado , en un instante ?

D. Alv. Haveis logrado el empeño,
de que esse risco se ablande ?

D. Cos. Antes ablandàros creo *ap.*
los cascos à vos ; mas tate,
oygamos en lo que para,
que el habla por los hijares.

D. Isa. Esta es la postrera quadra,
azia la derecha caè
la puerta , y pues està abierta,
salios , sin que os acompañe,
ni os alumbre , no nos vean,
y asì , de esta casa , salve
vuestro recato el honor. *vaf.*

Rey. Las lagrimas eficàzes

de

De Don Joseph de Cañizares.

de Juana , configuen esto.
D. Cos. El calla , voy á pegarle. *ap.*
Rey. Alvaro ?
D. Cos. Otro Penitente, *ap.*
las fantasmas hay á pares !
Rey. Vamos de aqui , que no hay medio,
que su dureza contraste.
D. Cos. Que cosa en mi casa hay dura, *ap.*
que estos quieren madurarme ?
D. Alv. En que te paras ?
Rey. En que te detienes ?
D. Cos. Como saque
la Espada , lo vereis presto.
Rey. y *Alv.* Vamos.
Sale con luz Don Egas.
D. Egas. Qué , por mas que llamo,
no respondeis ? Mas que veo !
Rey. Don Egas , terrible lance !
D. Alv. Fuerte empeño gran Señor.
D. Cos. Alumbre usted Tio , alargue
la vela , á ver las fantasmas,
que en casa cocos nos hacen.
Rey. No hay paraque ; que yo soy.
D. Egas. Muda estatua soy de Jaspe.
D. Cos. Ay , es una Chiliadrina !
D. Egas. Señor , vos venís á honrarme,
á estas horas ?
Rey. Mi venida
es á un negocio , muy grave ,
y á hacer merced á Don Cosme,
que se , que quereis casarle
con vuestra hija , Doña Juana.
D. Cos. El caso es , que no se sabe,
Merced , que se hace de noche,
sobre quien , Señor , racæ.
Rey. Yo os he de favorecer mucho.
D. Cos. Después que me Case ?
Rey. Antes , y después.
D. Cos. Perdono
por los despueses , los antes ;
pero esto es Malicia , en mí ,
y es preciso averiguarle.

Rey. Venid conmigo , Don Egas,
y ablarèmos : alumbràdme.
D. Eg. Ay de aquel , que entre las luces,
teme las obscuridades !
D. Alv. Muerto està Don Egas.
Rey. Yo , procurarè asegurarle. *vas.*
D. Cos. Zoquète , trae una luz.
Sale Zoq. Aqui està yá.
D. Cos. Honras me trahe
el Rey , que á vencer durezas,
viene á mi Casa ?
Zoq. El semblante
tienes demudado , quieres
un polvo para aliviarte ?
D. Cos. Vencer durezas , y honrras ? ; ;
No ajusto este consonante.
Zoq. Señor , quieres un polvito
de tabaco , muy suave ?
D. Cos. Borracho , que es lo que dices ?
Zoq. Gustas , que la Caja saque ?
D. Cos. Aunque yo me Entièdo , en esto
no puede entenderse nadie. *vases.*
Zoq. No se le puede encajar
pues , aunque la Ciudad ande,
sin dàr à alguno un polvillo,
no he de venir á acostarme.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Don Egas , y Don Cosme.

D. Cos. No sè , (así me salve Dios)
porque os affigis , Don Egas.
D. Egas. Ni yo , D. Cosme , os Entièdo ,
pues , quando os llego á dàr cuenta,
de un pesar de tal tamaño,
me escuchais con esta flemma,
y os causa tanta alegría,
que iguala con mi triiteza.
D. Cos. Es que vos trocáis los frenos,
y , yo , uso bien de las riendas:
Aora estimo mas á Juana,

To me entiendo , y Dios me entiende.

- mil vezes ; y , ahora me pèsa,
de que à la dispensacion,
por falta de comprehenderla,
ò por complazer al Rey,
que embaraza , que yo tenga
tanto bien , el cumplimiento
la nieguen , y que no pueda
cafarme , aora , en este punto.
- D. Egas.** Tan al revès lo creyèra,
como juzgar , que à la villa
de un Rey , que , injusto , se precia
de cruel , y que la adora
con justa razon temierais: :::
- D. Cos.** Que havia de temèr ?
- D. Egas.** Vèr vuestro
pundonor en contingencias.
- D. Cos.** Vos fois Padre de mi Prima,
y hablais de essa suerte de ella ?
- D. Egas.** No es por ella , por el Rey,
cuya indignacion violenta
podia emprender: :::
- D. Cos.** Tio mio,
digole à ulted , que chochea.
- D. Egas.** O ! Nunca la huviera visto.
- D. Cos.** Bien haya la hora , en q̄a verla
llegò.
- D. Egas.** Que es lo que dizes ?
- D. Cos.** Pluguièsse à Dios la quisieran
diez , ò doze Reyes juntos.
- D. Egas.** Y en que se funda esse tema.
- D. Cos.** En el gusto de saber,
que es para mi , y que no es fea;
pues à otros les gusta tanto,
y en conocer , que yo tenga
alaja , que un Rey embidia ,
y por mi aficion la dexa.
- D. Egas.** Aunque con vos no casàra,
por sí propria , dèl huyera.
- D. Cos.** Otro tanto oro ; pues logra
mi amor , una Muger bella ,
que yà nada le harà ruido;
pues , cerrando las orejas,
à los requiebros de un Rey,
à que no harà resistencia ?
Ay es un grano de Anis,
Muger bonita , y honesta ?
- D. Egas.** Tan al revès es de todos,
los que à sus Muger es zelan
vuestra opinion , que le doy
gracias à Dios , de que tenga
tan buena eleccion mi juizio;
pues os debo la fineza,
de que confieis de Juana;
que , assi , una vida le espera
feliz , gustosa , y segura.
- D. Cos.** Entendamonos à medias;
Tio , ò Suegro , no à mi genio
le erremos la inteligencia.
La ocasion , que , à las Muger es,
puede prudente cautèla
evitar , se ha de evitar,
que no es cordura discreta,
andar exponiendo al golpe,
vidrio , que facil se quiebra.
Mas la que no està en la mano,
del que la ama , ò la gobierna,
fino , que viene casual,
debe correr à su cuenta,
y fiarse entonces , uno,
de la sangre , que hay en ellas;
porque , no en todas las cosas,
alcanzan las proprias fuerzas,
y viendo , que haze , el Marido,
tal confianza , la empeña,
por amor , y gratitud,
de su honor en la defensa.
- D. Egas.** Capaz fois.
- D. Cos.** Tengo , à Dios gracias,
media vara de mollèra.
- D. Egas.** Siendolo tanto , bien puedo
en feè , de que sereis de esta
opinion , pediros , que
no desdoreis la nobleza
de vuestra sangre , ni hagais,

De Don Joseph de Cañizares.

que todos por falto os tengan
de juizio, ni entendimiento,
dandole tanta licencia,
obsequio, y estimacion,
à quien, por sus malas prendas,
toda Castilla aborrezze,
y, solo, le ama; y aumenta
el Rey, bien como instrumento
de sus crueles violencias,
en tanta vertida sangre,
en tanta venganza ciega,
en tanta: ::

D. Cos. Basta, Señor,
yà se donde và esta Piedra.
De Don Alvaro me hablais,
quien ha crecido à la esfera,
que, hasta oy, con el Rey D. Pedro
nadie logró, y se os confiesa
su malignidad; mas, presto,
luego, al punto, que lo vea,
si acaso os hallais presente,
haveis de notar mi enmienda.

D. Egas. Si, que es descredito vuestro,
que, ni aun, reparo os merezca.

D. Cos. Pues: ::

Sale Zuq. Don Alvaro està aqui.

D. Cos. Llegue, que à buen tiempo llega.

D. Egas. No era negaros mejor?

D. Cos. Señor, soy niño de escuela?

Yo se lo que deb. hazer,

D. Egas. Querrà la cordura vuestra,
que experimente un desayre,
que, jamás, à veros vuelva?

D. Cos. Claro està.

Sale D. Alv. Señor?

D. Cos. Señor,
pues como tanta estrañeza?

Un dia entero sin verme?

A tanto amor, tanta ausencia?

D. Eg. Que es esto, q̄ veo? Este hōbre,
es necio, y todo lo yerra,
ò, es loco, ò, yo, no lo entiendo,

D. Alv. Es la forzosa asistencia
del Rey, pension apacible,
que pocas horas me dexa,
en que vèr, à quien estimo.

Ay Isabel, quien pudiera *ap.*
expressar, que eres la causa,
de que, yo, à esta Casa atienda!

D. Cos. Repetidme vuestros brazos,
otra vez; no veis D. Egas, *ap. D.*
como me voy enmédado? *Cos. y Eg.*

D. Egas. Si cierto, la traza es buena,

D. Cos. Pues aun falta lo mejor,
oid, y tened, paciencia.

Señor Don Alvaro, hay algo,
en que esta Casa, que es vuestra,
os pueda obsequiar? Saded,
que de mi vida, y hacienda
sois dueño, Y siempre, que yo,
el que os repitais os deba,
el favor de visitarme,
me incluye en mas alta deuda.

D. Alv. De las muchas, q̄ os confieso,
ofresco la recompensa.

El Rey me envia à avisaros,
como, mañana, os espera,
paro tratar de un negocio,
y desde que de la guerra
ha buuelto, me lo ha encargado;
vedle despues de la audiencia.

D. Cos. Con hablaros, à vos, puedo
lograrlo todo, y quisiera
escusarme el embarazo.

D. Alv. Yà la intencion se penetra;
Id, despachareis en breve.
y, ahora, dadme licencia.

D. Cos. Tan presto?

D. Egas. Que hazeis Don Cosme? *ap.*

D. Cos. Emmendarme; Ay tal cansera!
No os vais tan apiñsa, amigo.

D. Alv. No es dable, que me detenga.

D. Cos. En vuestra Casa hallareis
una amistosa, y pequeña

muestra

To me entiendo , y Dios me entiende.

muestra de mi gratitud. (ras?
D. Alv. Don Cosme, hablayme deve-
D. Cos. Juguètes son de oro, y plata;
por si hay Damas, que os merezcan
vuestros filis, regaladlas
con monedas proprias de ellas.
D. Alv. Nada hay, que no os deba yo,
y havrè de acetar, por fuerza,
solo, por no disgustaros: :::
D. Cos. Perdonadme la llanefa.
D. Alv. Por quanto querais hacer
connigo.
D. Cos. Ved que, de veras,
soy vuestro.
D. Alv. Los brazos mios
mi amistad os manifiestan.
Don Egas guardeos el Cielo. *vas.*
D. Egas. El con salud os mantenga.
D. Cos. Ea, Don Egas, yà haveis visto,
lo bien, que à emmendar se empieffa
aquel error.
D. Egas. Vive Dios,
que no es facil, que os Entienda;
pues quando en el despreciarle,
estais de mi opinion mesma,
le agasajais, regalais,
y le dais mas finas muestras
de amistad.
D. Cos. Pues, ahi, encaja
el cuento de aquella Vieja
bruxa, que al Angel, y al diablo
les encendia dos velas,
à uno, porque la amparàra,
y à otro; porque no la ofenda.
Señor mio, aquel, que quiere
echar por la estraña senda,
de no ir, por donde va el mundo,
hace una grande imprudencia;
pues no la puede emmendar,
y expuesto à la nota queda,
de que, el que manda conosco
lo mal, que su gusto lleva;

de toda aquella Persona,
que un Rey en gracia le entra;
se ha de usar, como el herrero
de la tenaza, dispuesta,
que para sacar del fuego,
à perficionar aquella
pieza, que està fabricando
la estima, y la tiene cerca,
tratando, asì, con la llama,
que à distancia no le quema,
y à fè, que el que no la usa,
allà su dicha se dexa,
fin que se arguya, de que
calidad sea, ò no sea,
que la estimacion del Rey
basta à hacer digno, à qualquiera;
y no es justo, que yo ultraje,
lo que el soberano aprecia,
ni es entenderse, o ponerse,
à quien manda en mi cabeza.

D. Eg. Quando vuestra extravagancia,
juzgo que mas se despeña,
me hallo de vos, advertido. (da
D. Cos. No hay necio, de quien no aprè;
el sabio, y mis tonterias
he de ver, si me aprovechan.

Salen Juana, è Isabèl.

Jua. Padre, y Señor?

D. Egas. Hija mia.

Iua. Unas infelices nuevas
traigo; faltò Doña Blanca.

D. Eg. Que dices? Muriò la Reyna?

Iua. Sì, Señor.

D. Egas. No logrò España,
mas generosa Princesa,
ni mas feliz.

D. Isab. A nadie,
mas que à mi toca esta pena;
pues, à sus piès, la fortuna
mereci de su asistencia.

D. Eg. Yà contará el Rey, por dichas,
el dolor de su tragedia,

De Don Joseph de Cañizares.

y con el triunfo logrado
contra el Infante , en la Vega
de Naxera, harto gustoso,
habrá puesto esas ofrendas,
de su ciega idolatria,
à los piés:::

D. Cos. De quien los tenga:
Isabel, Juana , decidme,
quando se toma la buelta
en la calceta , de quantos
à quantos pares se mengua,
al ir cerrando el talon?

D. Jua. Viòse mayor friolera !
Pues, vos, de esso, que entendeis?

D. Cos. Lo que, vos, de las Gacetas:
Si el hablar, yo, en la labor,
os causa tanta estrañeza,
quanto mayor disparate
es, que una muger se meta
en novedades del Reyno?

Isab. A todos tocar es fuerza,
lo que és interès de todos.

D. Cos. Pues, ponerme, yo en calcetas,
tambien, es interes mio;
y así, yà, mi boda hecha,
mientras và à Palacio; Juana,
quedarè, yo, haciendo media,

D. Iua. Por tan incapaz teneis
una muger, de que sepa
discurrir, en lo que un hombre?

D. Cos. Yà se picò de discreta.

D. Iua. Pues, abrid esas historias,
vereis sus clausulas, llenas
de mugeres, tan insignes
en las Armas, y las Letras,
que aventajaron, en mucho,
los hombres, que las professan.

Isab. Y en saber hablar, oy dia,
hay muchas, que son muy diestras.

D. Cos. Es así, que, yo, he encontrado
noticias, harto selectas
de mugeres, que han sabido

hablar; mas lo que quisiera,
haver hallado, es noticia
de mugeres, que supieran
callar, quando les importa;
que es un genero de ciencia,
que aprovecha mucho mas,
y menos trabajo cuesta.
vamos, Señor, que yà es hora.

D. Egas. Vamos.

D. Iua. Quedo en la materia
reprehendida.

D. Cos. Solo os digo,
(porque aqui es donde bien entra)
que Don Alvaro, es pariente
de la Padilla; y que fuera
de mi, si le desayrara?

D. Egas. Yà lo Entiendo.

D. Cos. Pues moneda,
quietud, vida, estado, y honra,
la reserva, el que reserva. *vase;*

Isab. Raro hombre es Don Cosme!

Iua. Debajo de la corteza
de su ridiculo genio
se descubren raras prendas.

Isab. El Infante, fugitivo
de la batalla sangrienta
de Naxera, salio, huyendo,
y hay quien diga, se mantenga;
oculto, en esta Ciudad.

Iua. Parece, que te desvelan
sus desgracias.

Isab. Pues, acaso,
està su dicha à mi cuenta?

Sale Manuela, y Zoquete;

Man. Me la has de dàr.

Zoq. Era facil,
picarona zalamera.

D. Iua. Zoquete, que es esso?

Zoq. Gracias de misa Doña Manuela,

Man. Señora, tiene una caja
de las cosas, mas perfectas,
que he visto en toda mi vida.

Yo me entiendo , y Dios me entiende.

D. Isab. Ahora , dás en la flaqueza
de tomar tabaco , necio ?

Zoq. Señores , no es cosa fiera,
que no ha de poder un hombre,
andár al uso ?

D. Iua. En un bestia ,
es linda gracia.

Zoq. Yà estoy
aburrido de tenerla ;
porque , haviendo solo un mes,
que empecè con la tal tema,
de tomar un polvo , yà
tomo , en una hora , finquenta.
Y por una caja sola
de plata , que me presentan ,
me han hecho una costa horrible ;
pues , yà , he comprado quarenta ;
porque no cabe , que en una
haya tantas diferencias , *Golpe.*
como , en el que es correatòn ,
debe haver.

D. Isab. Pues quantas llevas ?

Zoq. Pocas.

D. Iua. A vèr , animal.

Zoq. Rapè tengo , en esta negra ;
en esta grande , hay tabaco
de Barro ; en esta pequeña,
de Palillos ; en essotra ,
hay grosso de Inglaterra ;
en esta , hay tabaco Avàno ,
que derribarà una Peña ;
en essotra , de Somònte ,
blandito como una seda ;
hay en essotra , Mostriña
de Portugal ; y en aquesta ,
aderezado con Murta ;
y en otras dos tabaqueras ,
que guardo , hay del Estanquillo.

Man. Que hay ?

Zoq. Almazarròn , y tierra. *Golpe.*

D. Iua. Jesus ! Quien trae tanta caja ?

Zoq. Pues aun otras seis me quedan :

tente , que golpe es aquel ?

Dentro suena un Golpe.

D. Iua. Alguna cosa , que pessa
se ha caído ; anda volando.

Man. Yo no he de entrar en la pieffa ,
que es yà casi anochechi do ,
y tengo miedo.

Zoq. A pobreta
gallina ; dexame à mi ,
que yo entrarè , aunque viniera ,
un exercito de Sastres ,
armados con sus Tixeras. *vase.*

D. Iua. Trahe tu entretanto una luz.

Man. Voy al instante por ellas. *vase.*
Dentro Infante.

Inf. Si una voz dás , eres muerto.

Zoq. Trateme usted con clemencia ,
señor Padron.

D. Iua. Isabel ,
no oyes dos voces diversas ?

D. Isab. Si Juana , y no estoy en mi.

Inf. Infame , si acaso alientas ; ;

Zoq. Que me acogotan.

*Sale assido de la garganta de Zoquete ,
el Infante.*

Inf. La vida perderàs.

Zoq. Yà no hay que pierda ,
si , assi , que assi , muero ahorcado.

D. Iua. Sin alma estoy .

D. Isab. Yo estoy muerta !
Mas para quando es el brio ?
Ola Fabio ? Celio , apriffa .

Inf. Fortuna yà me perdí .

Sale Man. Aqui estoy señora. *con luz.*

D. Iua. Acerca
la luz ; mas que es lo que veo ?

D. Isab. Quièn traydoramente se entra
donde ; mas que es lo que miro ?

Inf. Que os cobreis Damas , os ruega
del susto , que os ocasiona ,

De Don Joseph de Cañizares.

la injusta fortuna adversa
de un hombre, que yà se tiene
por seguro, pues se alverga
(quando la tierra le falta
del Cielo, que la defienda.)

D. Iua. Señor Infante, que es esto?

Zoq. Ay contrariedad mas nueva!

Vive Dios, que los Infantes,
como demonios aprietan!

Inf. Hermosísima Isabel,
donde estoy? Acafo es vuestra
esta casa?

D. Isab. Si señor.

Inf. Bien conocerla pudiera,
como templo de essa Imagen,
que mi adoracion obsequia;
mas tan otro es el motivo,
que me hace en vez de sus puertas,
salteador de sus ventanas,
que es preciso, que os commueva,
à la piedad generosa,
que es propria de la belleza.

Dent. voz. Cercadla por todas partes:::

Zoq. Ahora se arma otra gresca.

Vozes. Que aqui està.

Inf. Yà àquellas voces,
lo que yo no dixè expressan.

D. Iua. Valgame el Cielo!

Dentro Cos. Villanos,
à mi casa essa violencia?
Romped ahora si podeis,
essos muros de madera.

Zoq. Señora, que mi Amo sube.

D. Iua. Si es del caso que no os vea:::

D. Isab. Si con èl correis peligro:::

Las dos. Idos.

Inf. Al revès la piensa,
mi resolucion.

Saliendo D. Cos. Que es esto?
Quièn en mi casa se entra,
que este tumulto ocasiona?

Inf. Yo Don Cosme:::

D. Cos. Vuestra Alteza,
Señor?

Inf. Después que perdido,
en la ultima refriega,
fugitivo ando del Rey:::

D. Cos. No me nombre vuestra lengua
al Rey, que me inhabilita
de hacer cosa, que parezca
contra èl, en vuestro favor.
Cerrada la casa dexa
mi brio, que à cuchilladas,
à echado la gente fuera,
que violentarla queria.

Inf. Yà os entiendo, y en fea de essa
salva, yo estava en la casa,
de Juan Rodriguez de Viedma,
que con esta vuestra alinda.

Dent. D. Al. Echad abaxo las puertas!

D. Cos. Mucho aprieta este testigo!
Profeguid, que ellas son recias,
y ha de costarles trabajo;
que en esto el diablo me meta. *ap.*

Inf. No sè quien el soplo diò,
de haver visto, un hombre en ellas
de mi trage, y bastò esto,
à intentar reconocerlas.
por lo qual por un balcon
vuestro, que cae à su zerca,
me entrè en vuestra casa.

D. Cos. Cierto,
Que tomasteis brava Iglesia.

Las dos. Nosotras:::

D. Cos. Alborotasteis,
que es lo que en funciones de estas,
saben hacer las mugeres.
En fin señor esto cierra,
en que sois un hombre noble,
que la Justicia os molesta,
que os amparais de mi casa,
sin que entre yo en las quimeras,
de si es, ò no el remediaros
servicio, ò desobediencia

Yo me entiendo , y Dios me entiende.

del Rey , fino cumplir uno,
de su sangre con la deuda ?

Inf. Así es Don Cosme , y quizás
os pagarè las finezas
algun dia

D. Cos. Si , que el hombre
en interesillos piensa.
Mejor es trocarle el traje
traele tu capa , y montera.

Zoq. Señor , mira lo que haces ,
no me ahorquen.

D. Cos. Despacha bestia ,
disimulad algo el rostro :
Tu à la entrada de essas pieffas
te pon ; y al punto , que yo entre,
corre , y el capote suelta.
Vos perdonad , que un acaso
precisa à tal indecencia.

Inf. Mirad lo que hazeis Don Cosme.

D. Isa. Ay infeliz ! que yà entran,

D. Jua. Te affustas ?

D. Isa. Esta es piedad.

Manu. Hay Zalagarda mas fiera !

Zoq. De esta vez muero en el ayre.

Sale Don Alvaro , y Soldados.

D. Alv. Venid conmigo.

D. Cos. Que ciega
osadia , mas Don Alvaro ?

D. Alv. Don Cosme amigo , me pesa,
que haya de ser vuestra casa,
donde à entrar así me fuerzan
las noticias , de que oculto
estè , el que à Castilla altera
en su espacio.

Solda. Aqui le vimos passar

D. Cos. A mi espalda , y cuenta *al Inf.*
con no descubrir la cara.

Soldad. Vamos.

D. Cos. Ustedes se tengan,
no està cercada la casa,
para que escapar no pueda ?

D. Alv. Si.

D. Cos. No es el Señor Infante,
de quien hablais ?

D. Alv. Cosa es cierta.

D. Cos. Pues , ya que esta casa tiene
la fortuna , de que en ella
logre el Rey de su victoria,
la mas importante presa , *(mos*
empuja à el Inf. *D. Cos.* hasta los po-
no lo ha de saber su Dueño ?
anda tu , llama à Don Egas :
Devaos yo por mi amistad,
que el parte , en tal dicha adquirera.

D. Alv. Yo os lo permito.

D. Cos. Anda Mofso,
y mira que te detengas , *bechale à*
que verás lo que te passa. *empujones.*

D. Alv. Perdonad tanta molestia.

D. Cos. Que nada me affige ahora
lograda esta diligencia.
Soy del Rey , un buen Vassallo,
y aun tanto el favor me lleva
que yo he de ver , vive Dios !
si logro solo la empreffa
de entregarosle *vaj. sacado la espada.*

D. Jua. Ay de mi !
Ved que mi Primo se arriesga.

D. Isa. Alvaro no le seguís ?
Esto es hacer la desecha. *apar.*

D. Alv. Señora no os affusteis ,
que yo : : :

Dentro D. Cos. Dios te favorezca,
Todos. Que es aquello ?

Sale Don Cosme con el Capote del In-
fante.

D. Cos. Aprissa , aprissa
Don Alvaro , den la buelta
à la casa , y venid vos ,
que por un balcon se hecha
un hombre , que vi embozado,
y aquesta capa me dexa,
en la mano.

D. Alv.

De Don Joseph de Cañizares.

D. Alv. La fuya es,
apriſſa no ſe me eſcape.
D. Coſ. Seguidle Amigos.
Solda. A dentro.
D. Jua. Bien ſe ha logrado la idea.
Mar. Dada eſtà al Diablo la caſa.
D. Iſa. Porque àzia el balcon los llevas?
D. Coſ. Yo me entiendo; porque paguen
la injuria, y la deſvergüenza
de hacer mis puertas pedazos,
quando ſi en ſaltar ſe empeñan
el balcon; logre ſe rompan
quatro, ò ſeis de ellos las piernas.

*Vañſe, y ſale el Rey Don Pedro, como
aſſombrado.*

Rey. Palida imagen, impreſion eſquiva,
objeto horrible, ſombra fugitiva,
congelado vapor, triſte diſſeño,
q̄ en tabla obſcura me dibuja el ſueño
en vano pienſa tu fatal ſemblante,
enternecer mi pecho de diamante,
que es fiera de los hombres enemiga,
paraque los acabe, y los perſiga,
ſi de hazerte morir mi error ofreces,
le emmendarè matandote mil vezes,
por mas horror funeſto,
que amenazado à tu crueldad: ::

Sale Don Egas.

D. Egas. Que es eſto?
pues quando à las plantas vueſtras,
ò Señor inviſto, llego
haziendome, que madrugue
un gozo, que me trahe lleno
de plazer os hallo en brazos
del ſuſto, y el ſentimiento?

Rey. Imprudente foys, Don Egas;
que puede haver, que à mi eſfuerzo
cauſar ſentimiento pueda?

D. Egas. Nada ſeñor, yà lo veo.

Rey. Decid, lo que tan temprano,

os trahe à mis pièſ?
D. Egas. Ser ellos,
en quien fundo mis venturas,
y à quien mas finezas debo.
Rey. Don Egas es buen vaſſallo,
pero eſtà peſado, y viejo. *Ap.*

D. Egas. La diſpenſacion pedida,
corriente ſeñor tenemos,
para caſar à mi hija:
Eſta mañana el conſejo
me ha deſpachado.

Rey. Eſto ſolo,
le faltava à mi tormento:
Eſtà bien.

D. Egas. Com que esperando
no mas, que el permiſſo vueſtro: ::

Rey. No os he dicho, que eſtà bien?

D. Egas. Señor veſtras plantas beſo,
por tanto favor.

Rey. Ahora
à vueſtro ſobrino espero
à quien hacer una honra,
que nadie ha logrado intento.

D. Egas. Irè à enviarosle al punto. *vaſ.*

Rey. Yo lograrè mis deſeos,
por mas, que eſte vano horror,
que me representan muerto,
à Fadrique, y las eſtrañas,
inquiétudes de mi Reyno,
la ruina infeliz de Blanca,
ſe unan à eſtarme haciendo,
inviſible guerra.

Sale D. Alv. Nunca,
lleguè à eſſos pièſ mas contento
ſeñor.

Rey. Pues, que traheſ?

D. Alv. Yà pude
deſcubrir donde encubierto,
eſtava el Infante.

Rey. Donde?

D. Alv. En caſa de ſu Eſcudero,
Juan Rodriguez de Viedma.

Rey.

Yo me entiendo , y Dios me entiende.

Rey. Con que le tuvo ? Al momento apenas llegue la noche dispondrás , que con secreto un garrote se le dè.

D. Alv. El queda arrestado

Rey. Creo no se erraria ; y qual , es Don Alvaro el fundamento de tu gozo ?

D. Alv. Ver que yà vuestro enemigo va huyendo de Vos , y tan mal tratado ; pues le arrojó su despecho de un balcon , que con los passos tomados , dar en los nuestros es fuerza.

Rey. Y esto me vienes por hazaña encareciendo ? Pues como sin que à mis Pies le trugesses muerto , ò presso delante de mi , traydor , te osas poner ? Vive el Cielo !

D. Alv. Señor no estuvo en mi mano.

Rey. No pero estará este azero *sacala (daga.*
en la mia , para hacerte de mis iras escarmiento.

D. Alv. Advierte : : :

Salen Don Cosme , y Zoquète.

D. Cos. A buena ocasion , Señor , à estos Pies me ofresco , pues alguna accion evito de que ha de pesaros luego ,

Rey. Dizes bien , arrebatado de la colera me llevo , y no estoy en mi ; mas no es , *embayna* mas que un primer movimiento , que yà es templanza precisa.

D. Cos. No es muy seguro por esso vuestro enojo , que lo proprio hace una boca de fuego , que en haviendo muerto à un hõbre , queda quieta , que es contento.

D. Alv. Quien de este Monstruo estará

seguro ?

D. Cos. Mucho me huelgo de poder servir de algo.

Rey. Solo vuestro humor confieso , que me pudiera Don Cosme divertir én mis extremos.

Zoq. Mal año para su Alteza ! que cara tiene de Perro.

D. Cos. Yo , si he de dezir verdad Señor , gustoso no vengo à hazeros estas visitas ; para que son cumplimientos ?

Rey. Porque Don Cosme ?

D. Cos. Porque nunca he gustado de juegos con un Leon generoso , que una manita estendiendo como , que es un agafajo puede al menor movimiento arrancarme las entrañas , y el se quedará riendo.

Rey. Tan inhumano juzgais que soy ? de hombre tan tremendo tengo la fama ?

D. Cos. Jesus ! yo havia de ser tan necio , que dixera tal de quien es mi soberano dueño ? un Angel fois , pero gusto me aparecáis desde lejos.

Rey. Pues yo os quiero desde cerca.

D. Cos. Lo que Vos quisiereis quiero ; y si otra cosa quisiere , todo lo que juzgo miento.

Rey. Don Alvaro vè à on Egas , dile , que venga trayendo *(Alv. consigo à Isabel , y à Juana. vas. D.*

D. Cos. Hombre buena la hemos hecho.

Zoq. El quiere hacerte gran Turco , y vè fundando un Collegio , de quien seamos guardianes.

D. Cos. Como ?

vas.

Zoq.

De Don Joseph de Cañizares.

Zog. Mandando al Barbero,
que nos eununque, y si tal
intentare, le deguello.

Rey. Don Cosme, yo quiero ser
vuestro Padrino.

D. Cos. Agradefco
tan gran honra.

Rey. Y à esse fin,
para ir mejor disponiendo
la funcion de vuestra boda,
que estè Doña Juana quiero,
con Doña Maria en Palacio
algunos meses.

D. Cos. Mal cuento.

Zog. Paraque yà salga Viuda,
bastará con dia, y medio.

Rey. Que dezis?

D. Cos. Valgame Dios!

Aquí de todo mi ingenio,
que su intencion penetrada
con este hombre, es un infierno
entenderse, y cargò el Diabolo
con Prima, y con casamiento.

Rey. Que os parece?

D. Cos. Que se os dè
titulo de Pintor diestro,
pues, sin saber los discursos,
retratais los pensamientos.

Rey. Bien me ha salido mi industria. *ap.*

D. Cos. No os vereis en esse espejo.

Zog. Dè diestro, à diestro se juega.

D. Cos. Harà, Señor dize un texto,
quien bien ata, bien desata;
yo foy un gran maxadero.
Pero si al enhornar suelen
hacerse los Panes tuertos,
ahora ha de venir Don Egas,
y estimo presente veros,
paraque con tan gran Juez,
se sentencie cierto Pleyto.

Rey. No dudeis, que en todo, como
Vassallo que tanto aprecio,

os he de favorecer.

D. Cos. Han visto lo que le debo!
Mas que foy yo como al guanos,
que en estando de solteros,
no hay amigo, que les trate,
y en casandose, y teniendo
muger bonita, le buscan,
en una hora quatrocientos.

Zog. Essa Señora es fortuna;
que à ti, que eres algo feo,
quien te havia de visitar?

D. Cos. Quien pueda tenerme miedo,
pero Reyes? :: guarda Pablo,
que assustan con el resuello.

Sale Don Alvaro, Doña Juana, y Isabel;

Alv. Aquí està Don Egas.

D. Egas. Llega

Juana, pues que le debemos
esta honra à su Magestad,
vean, quan prompto obedezco
su orden, llega tu Isabel.

Rey. De hermosura es un portento, *ap.*
esta muger: Mariposa
son mis ojos de su incendio.

D. Cos. Rayo, como el Rey la mira! *ap.*

Zog. Asquas, como la hace gestos! *ap.*

D. Jua. Entre todas mis fortunas,
señor por la mayor tengo,
la de llegar à esos pièes.

D. Isab. Y yo saber, que renuevo
la memoria à vuestras plantas,
de haver sido antes mi centro.

Rey. No servisteis vos à Blanca?

D. Isab. Tuve esse honor.

Rey: No me acuerdo
de vos; pero fuè tan poco
lo que la tratè, que el yerro
no es mucho.

D. Egas. Bastante ha sido,
Dios te dè conocimiento.

D. Cos.

Yo me entiendo, y Dios me entiende.

- D. Cos.* Ya señor, que está presente
Don Egas, y que aquí advierto
mis primas, y puedo hablar
mediando vuestro respecto,
siendo la venida suya,
à fin de honrarnos, queriendo,
se quede Juana en Palacio,
hasta estar todo dispuesto,
para mi boda: : :
- D. Egas.* Que escucho!
Todo me ha embargado un yelo.
- D. Cos.* Podrè yo hablar, que yo soy,
quien ha de casarse, y esto
no ha de ser para dos dias,
sino para años enteros.
- Zoq.* Donde irà à parar este hombre?
Dios ponga en su lengua tiento.
- D. Cos.* Yo he vivido gran Señor,
con mis Primas tanto tiempo,
para poder descubrir
inclinaciones, y genios.
Mi Prima Juana es hermosa,
pero tiene tantos peros,
que ha menester por marido,
otro hombre no tan camuesso.
- D. Eg.* Don Cosme ha perdido el juicio.
- D. Jua.* Isabel, que estoy oyendo?
- Rey.* Ved lo que decís?
- D. Cos.* Señor:
llegò el caso de hablar recio,
ella gusta de visitas,
segun acà lo sospecho,
y para ser visitada,
mi muger no es Testamento;
las Galas le hacen gran ruido,
yo busco Esposa no estruendo.
Es sobervia, soy humilde,
tiene humores, yo ando bueno,
y su mala condicion,
harà nuestro trato enfermo.
Cuyda de su perfeccion,
yo aunque no soy contrahecho,
- quiero que cuiden de mi,
y es difícil componernos.
Lleve Bercebù sus moños;
pues se ha llevado mis crespos;
que Esposo pelado, pide
muger de llanos Cabellos.
Y aunque la dispensacion,
para ambos sacado havemos,
mientras esta no nos puede
convenir en un buen medio,
nos dispensarà la sangre,
mas no podrà los efectos;
Isabel es al contrario,
pues vaya al diantre el dinerò;
dispensese entre ella, y yo,
que yo con ella me avengo.
A Isabel pido postrado,
que aunque tenga un poco menos
de beldad, de quietud gano,
lo que de hermosura pierdo.
Quanto mas, que yà la he visto,
despacio como estoy dentro
de su casa, y las orejas,
gran Señor no tienen precio,
y si una, ni otra me dãn,
no nos desgraciamos, no,
por essa causa, que yà
tiene un hombre lo mas hecho;
tonto soy, estoy pelado
con que irè à meterme lego.
- D. Eg.* Viven los Cielos, indigno
Pariente, y mal Cavallero: : :
- Rey.* Tened Don Egas la accion,
con un hombre loco, y necio,
que intentais?
- D. Jua.* A mi me toca,
responder à sus desprecios,
quien os ha dicho Don Cosme?: ?
- D. Cos.* A tòtos! No hà dado en ello. *Ap.*
- D. Jua.* Que yo pudiera jamàs,
prestar mi concentimiento,
à la indigna esclavitud,

De Don Joseph de Cañizares.

de ser de tan torpe dueño,
tan ridiculo, tan loco,
tan incapaz, tan grosero! :
D. Cos. Aprieta de injurias boba,
que esso es, lo que yo deseo.
D. Jua. Si he callado hasta este punto,
ha nacido mi silencio
de aquella resignacion,
con quemí Padre venero,
no de uí conformidad.
D. Cos. Estoy bien en esse cuento,
mas toda essa colerilla,
es por ver, si me blandeo,
no; Isabelica, esso no,
tuyo foy, alza esse dedo.
D. Isab. Estais en vos? Quien os dize,
que yo admitirè un empleo
tan despreciable?
D. Cos. Señor,
cumplir con la Prima es esto,
me haze dengues, azia fuera,
y se cosca azia allà dentro.
Rey. Aunque mi intencion desfaze *ap.*
esta novedad, lo aceto
favorable; pues mejora
la enfermedad de mis zelos;
Don Alvaro?
Alv. Gran Señor.
Rey. A Don Egas allà dentro
retirad con vos; Don Egas,
id, y ved un cierto pliego,
que hallareis en mi Despacho,
que despues conferiremos
sobre el.
D. Egas. Essa confianza
estimo Señor; no entiendo,
porque Don Cosme havrà hablado
tan sin tino: Aquí hay misterio! *vas.*
D. Alv. Con q̄, no os muevè mis ansias?
D. Is. Hareis, q̄ huya por no veros, *vas.*
Rey. Sal tu allà fuera.
Zog. Yà escapo,

fiesta habrá; pues hay despejo. *vas.*
Rey. Don Cosme mientras yo trato
con Juana vuestros inientos,
poneos en aquella puerta,
y entrad á avífarme, ea viendo,
que alguien viene.
D. Cos. Mucho aprieta
este lance, mas veremos. *vas.*
Rey. Hermosísima Tirana;
pues este rato merezco
de compassion al acaso,
loco serè, si lo pierdo.
D. Jua. Ay Dios! que hazeis?
Rey. Aspirar
à engañar mi pensamiento.
Sale D. Cos. Señor.
Rey. Que dizes Don Cosme? (no;
D. Cos. Que aunque ofresca dote, y bue-
yo no me quiero casar,
y assi, estaos tiesso, que tiesso. *vas.*
Rey. Está bien:
Porque, bien mio,
la desproporcion del Cetro
à mi infeliz me ha de hacer,
y à ti ingrata, no cabiendo
desigualdad en las almas,
que unid de un astro el aspecto?
D. Jua. Mirad, Señor, que intentais
perderme.
Rey. Quien está ciego,
como ha de advertir?
Sale D. Cos. Señor.
Rey. Otra vez? Que trahes de nuevo?
D. Cos. Que aun con Isabel, los hijos
los ha de criar mi Suegro,
y fino, tampoco hay nada.
Rey. Vos estais sin vuestro acuerdo.
D. Cos. Digolo ::
Rey. Salios à fuera,
y no entreis :: ::
D. Cos. De esta me pierdo! *apar.*
Rey. Sin que os llame.
D
D. Cos.

Yo me entiendo , y Dios me entiende.

D. Cos. Sino es, que algo oyga: ::

Rey Que?

D. Cos. Que agradeceros.

vas.

D. Jua. Yà tarda mucho mi Padre,
y algun grave mal rezelo.

Rey. Divina Juana, el embozo,
al engaño, le quitemos,
yo he hecho vengais à Palacio: ::

al Paño **D. Cos.** Desde aqui escuchar re-

Rey. Para que en èl os quedeis (fuelvo,
donde yo configa: ::

D. Jua. Ay Cièlos!

Rey. El premio de mi fineza,
y el señal: ::

D. Jua. De pena muero!

Rey. Del bien que aguardo: ::

D. Jua. Mirad,

que hareis, que me libre, huyendo
de vuestra ciega locura.

Rey. De essa mano el cristal terzo
ha de templar tanto ardor.

D. Jua. Y à mi de tan loco empeño,
ha de librarme la fuga.

Rey. En vano es, que yo siguiendoos
irè. *Vase huyendo D. Juana.*

*Sale Don Cosme abressado à las piernas
del Rey.*

D. Cos. Rey, y Señor mio,
que gracias à los Pies vuestros: ::

Rey. Soltad Don Cosme.

D. Cos. Sabrà.

daros mi agradecimiento: ::

Rey. Soltadme, ò vive mi ira! : ::

D. Cos. Que por Vos libre me veo
de Boda, Muger, y Niños?
sin darles siete mil beso,
vuestros Pies, no he de soltar.

Rey. Que hazes, villano grosero,
que te dè muerte.

D. Cos. A Don Egas?

Don Egas?

Sale D. Egas. Que es esto?

D. Cos. Es esto,

que al Rey vengais à dár gracias
de honra, que nos ha hecho,
yà essotra estará en salvo,
ahora bien pueda estar suelto. *ap.*

D. Egas. Señor.

Rey. Don Egas callad:

De puro enojo rebiento. *(Cos.*

D. Cos. Pues Juana, è Isabel? *ap. cõ D.*

Rey. Venid Don Alvaro, un Etna
en el corazon hospedo,
y porque al labio no salga
parte del Volcàn, me ausento.

D. Egas. El Rey se và mudo.

Vase el Rey, y Don Alvaro.

D. Cos. Así,

lo fuera de nacimiento.

D. Egas. Pues, y Juana?

D. Cos. Está en seguro.

D. Egas. Y Isabel?

D. Cos. Fuera de riesgo.

D. Egas. Luego le han tenido?

D. Cos. Mucho.

D. Egas. Habladme claro

D. Cos. En saliendo de aqui.

D. Egas. Porque aqui impugnasteis
vuestra boda?

D. Cos. Fue bien hecho.

D. Egas. Luego: ::

D. Cos. Que es luego; ni ahora?
buena ocasion de argumento!

D. Egas. Pues si os veo cuerdo, y loco,
yà con juicio, yà sin tiento
casaros, y no casaros,
que he de dezir?

D. Cos. Que esso

lo pide el tiempo, en que estamos;

Dios me entiende, y yo me entiendo.

JOR.

De Don Joseph de Cañizares.

JORNADA TERCERA.

Tocando Caxas, y Clarines ruido de dar Batalla, Sale el Rey Don Pedro con la Espada desnuda, y despues Don Cosme con yelmo à la antigua, y plumas, mal puesto, y Zoquète en traje de Soldado ridiculo.

Vozes. Viva el Rey Don Pedro.

Otros. Viva

Don Enrique.

Unos. Al llano.

Otros. Al puente.

Todos. Guerra, guerra.

*Rey. Ea Españoles valientes,
oy es el dia, en que acabe
mi furor, con quien aleve
la legitima Corona
disputa à mis Reales sienes. tocan.*

Vozes. Abanza, abanza.

Inf. Mirad,

*que el que destruye no venze;
procurad triunfar sin sangre.*

*Sale el Rey. A nadie con vida dexé
vuestra Espada, todos muera;
puesto, que todos me ofenden.*

*Y pues cansado el Cavallo
del proprio ardor, desfalleze
de su brio, y en su atrojo
le apaga, lo que le enciende,
buelva donde, en otro pueda,
faciar mis iras crueles.*

*En el carmin palpitante
de tanto arroyo calien e,
que espiritus vivos corre
de los cuerpos, que los pierden:
Però con quien hablo, Cielos?
si me escucha solamente
el melancolico vulgo
de estos Gigantes Cipreces,*

*Piramides vegetables
de otra mas barbara memphis,
nocturnas aves en ellos
cantan lastimosamente,
mas, como, que se lamentan,
que como, que se divierten.
Perdido estoy; no es posible,
segun tenazes defienden
el passo texidos muros
de rudas plantas silvestres,
bolver à la fenda; oy solo
de quando en quando me hiere
el oido, el rumor sordo
de armas, que trahe el ambiente.
Que esto me suceda à mi!
pese à mi coraje, y pese
al Cielo, que un rayo impide,
que en sangre humana me cebe
bien como racional buytre,
que por alimento tiene,
de su hambre voraz las sobras
del combite de la muerte; cortina.
passos doy sin tino, y si
no me engaño, aquel, parece
sagrado sitio, y aquella,
Iglesia; sin duda, que entre
los fauces, que la rodean;
los olmos; que la guarnecen
es Ciudadela de piedra
de tanta poblacion verde:
En ella preguntaré, entra, y sale,
si es hora, que alguien encuentre,
que me encamine, ò que sepa
la fenda; por donde acierte
à salir al llano; pero*

*Descubrese una fachada de hermita, y
encimà un Clerigo, con Sobrepelliz, pues:
to de rodillas, y una Imagen de
Nuestra Señora.*

*que està desierta parece;
porque cerradas sus puertas,*

Yo me entiendo , y Dios me entiende.

solo sobre sus linteles,
de un Clerigo una escultura
hay , y aun quiero conocerle,
Aquel rostro he visto yo,
y no caygo donde fuesse;
pero, con tan gran cuydado,
otra aprehension me detiene ?
Passarè adelante.

Cler. Espera.

Rey. Quien me habla Cielos?

Cler. Detente.

Rey. O es engaño del sentido,
ò el corazon se estremece,
ò saliò de aquella Imagen
la voz , mi discurso miente
no puede ser ; ni el que yo
me affuste , y pasmado tiemblo.

Cler. Rey D. Pedro , aun no conoces,
al que sacrilego ofendes ?

Rey. No fantasma , no.

Cler. Te engañas,
buelve à ver mi rostro, buelve.

Rey. Si bolverè, que mi pecho
nada estraña , nada teme.

Cler. Ni aun el castigo de Dios;
pues à mi ; porque dos veces
Santo Domingo de Silos
me mandò , te reprehendiesse,
y que si no te enmendavas,
te havia de dár la muerte
tu proprio Hermano, ordenaste
ciega , y sacrilegamente,
que muriesse en una hoguera,
sin que tus iras crueles
mis ordenes respetassen,
ni mi buen zelo atendiesse.

Conservanse mis cenizas
en este templo, en que siempre
habitè , y soy Patròn fuyo,
tu me mataste inocente.

Rey. Quiè te metiò à ser Profeta? *caja*
(prevenida.)

Si en sombra oy serlo pretendes,
mandarè abrasar tu imagen,
solo ; porque me lo acuerdes.
Cler. Ay de ti , que llega el plazo,
en que cumplido ha de verse
mi anuncio!

Rey. Vive mi enojo :

Cler. A Dios ofendido tienes,
yà que has de morir Don Pedro
llora , y al Cielo enterneze,
pidete clemencia , y mira,
no mueras eternamente.

ocultese Estatua, y nicho.

Rey. Valgame mi assombro ! Sueño
lo mismo, que me sucede !
Huyendo irè de mi propria
fantasia , que aparentes
fantasmas abulta, quando
cuerpos quaxa, en que tropieze;
Mas donde ? Si cada passo
haciendo , que mas me enrede,
en el laberintho ciego
de esta Babilonia fertil
me impide, que otra vez siga: *tocan.*

Vozes. Victoria Enrique.

Rey. O alevos
acentos, mentis, que à mi,
que aun los acafos me temen,
no se atreviera à burlarme
la fortuna.

Dent. D. Cos. A rehacerse,
soldados viva Don Pedro,
legitimo descendiente
del Rey Don Alonso.

Todos. Viva.

tocan.

Dent. D. Abv. Su Magestad no parece,
busquemosle en la espesura,
y salvesse el que pudiesse.

Rey. Entre si oigo , que batallan
dos impulsos diferentes.

Sale D. Cos. Seguidme por esta parte,
no te me pierdas Zoquete.

Sale

De Don Ioseph de Cañizares.

Sale Zoq. Por Dios, que no es ocasion,
de abandonar facilmente
un Zoquete, por si hay hambre.

D. Cos. Quien va?

Rey. Un Rayo, que depende
la Esfera; pero Don Cosme?

D. Cos. Gran Señor, Jesus mil veces,
aqui os estais, y se están
aporreando vuestras gentes?

Rey. Sacóme de la batalla
el Cavallo, y me hizo dexe
la lid.

D. Cos. A fee, que esse bruto,
obra mas discretamente,
que los hombres, que la buscan:
El un encuentro aborrece,
entre Soldados Payfanos,
y entre caudillos Parientes,
que me haveis de dar à mi?
Porque à vuestras plantas llegue
muerto de polvo, y sudor,
cargado con capacete,
y de lanza, que parezco
la figura de Olofernes?

Rey. El honor de vuestra fangre,
que os hace obrar noblemente;
porque vuestra fama viva.

D. Cos. Señor, el que muere, muere,
y la fama à nadie libra,
de que el Diabolo se le lleve.

Zoq. Hombres bien famosos fueron
Alexandro, y Artaxerxes,
y hoy muelen, en los infiernos,
azufre para cohetes.

D. Cos. Quien te mete à historiador,
borracho mequetrefe?

Zoq. Desde, que tomo el Polvillo,
he adelgazado el caletre.

Sale D. Alv. Gran Sr. ¿hazeis aqui, tocã.
quando el destino inclemente
à vuestro enemigo ha dado
la victoria, que en sus Huestes,

talando viene este bosque
en vuestra busca.

Zoq. Valiente noticia!

Vozes. Vitoria Enrique. *tocan;*

D. Cos. Llegò al extremo la fuerte,

Rey. Esto mi fortuna traza.

Dent. Inf. La espesura se penetre, tocã;
hasta hallarle.

Vozes. Enrique viva. *tocan;*

D. Alv. Dinos à que te refuelves.

Rey. A morir, como quien soy.

D. Cos. El postrer remedio es esse,
y el mas facil es libraros.

Alv. y Rey. De que forma?

D. Cos. De esta suerte:

Estas levantadas Peñas,
que estos arboles guarnecen,
una caña continuada
forman hasta dar al puente
de esse caudaloso Río,
que las taladra, y las hiende;
entrad por ella: : :

D. Alv. Bien dice.

D. Cos. Y luego hallareis en breve
la Villa de Montiel, donde
Don Egas, y yo, ha dos meses,
que nuestra casa tenemos,
alli encontrareis albergue;
pues con Castillo, y Muralla
harta defenfa se ofrece.

Rey. Ello es fuerza obedecer
los delirios de la fuerte,
mas ya que dais el consejo,
como animoso, y prudente,
si me figuen es forzoso,
que à pocos lances me encuentren;
defended vos este passo
todo el tiempo que pudiereis:
De vuestra lealtad lo fio
y es razon, que à ello me empené
fer vos quien sois, y ser yo
vuestro Rey.

D. Cos.



Yo me entiendo, y Dios me entiende.

D. Cos. De esso me advierte
vuestra voz? Soy yo algun traſto,
que no se lo que de hacerme.

Rey. Venid Don Alvaro conmigo. *vas.*

D. Cos. Vuestra Mageſtad abrevie,
que , à buena cuenta , me dexa
la honra, de que me despiernen.

Zoq. Maldito ſea yo , y mi vida,
ſi tal hazaña emprendieſſe,
por un hombre tan injuſto.

D. Cos. Tu piensas como quien eres.

Zoq. Señor yo no ſoy Hidalgo,
ni otro habito he de ponerme,
que el Pardo quando el monago,
me entone , *ne recorderis.*

Manr. Por aqui huyo.

Inf. Por aqui,
no hay por donde ſe recela
ſu fuga , ſino por ſolo
el camino que deſciende
al Rio.

D. Cos. Tengafe allà.

Inf. Don Cosme ?

D. Cos. Nadie ſe acerque,
ſino quiere que eſta Espada,
le encage de meche à meche.

Zoq. Ea fuera de delante,
que ſaço el *timebunt gentes.*

Inf. Amigo fortuna tengo,
ver que de ſolo vos pende,
perfeccionar mi victoria
no embarazando , que buele
en ſeguirimiento: ::

D. Cos. De quien?

Inf. Pues eſſa duda os ſuspende?
De mi hermano , y enemigo.

D. Cos. Muy buena embrolla de eſpecies
diſtintas : à hermano vuestro,
quien contrario pudo hacerle ?

Inf. Mis agravios , y ſus culpas.

D. Cos. Culpas que Reyes cometen,
no las caſtigan los hombres,

que el Cielo juzga los Reyes.

Manr. Don Cosme dexad que paſſe,
que yà Caſtilla obedece
à Enrique.

D. Cos. Haſta donde piſa,
yà lo sè ; y por eſſo debe
reſiſtirle mi valor,
mientras los pies no puſiere,
donde tengo yo lo mios :
y es dominio diferente.

Manr. Preſto aua en vueſtra cerviz
los pondrà.

D. Cos. Señor rebelde,
puede ſer que ponga yo antes,
mi eſpada entre vueſtras ſienes.

Inf. Don Cosme yo os debo mucho,
vueſtra vida me detiene,
dexad libre el paſſo , y no
me hagais ſer forzoſamente
vueſtro enemigo.

D. Cos. Si vos
ſois diſcreto , es bien que quede
mas en vueſtra eſtimacion,
que quantos hoy os ſiguieſſen,
pues quien es à un dueño injuſto,
leal , quando el bueno reyne,
ſi ſois vos ; à vueſtro lado
eſtarà fuerte , que fuerte.

Manr. Que haceis Don Cosme ?

D. Cos. Don diablo,
yo me entiendo, y Dios me entiende

Zoq. Vive Chriſto , que yà rabio,
por llevarme de Ufaſtedes,
las fundas de las barrigas,
para aſorrar unos ſuelles!

Inf. No hay remedio ?

D. Cos. No hay remedio.

Inf. Pues por todo ſe atropelle,
muera ſoldados.

D. Cos. Que es muera,
ſe hace eſſo tan facilmente ?

Zoq. A Perros ! à Gatos!

D. Cos.

De Don Joseph de Cañizares.

D. Cos. Hijo,

ayuda. à quien te mantiene.

Manr. Matadle.

Zoq. A Gatos ! à Perros!

Inf. Vive el Cielo , que es valiente!

D. Cos. Ay de mi! *cae.*

Zoq. A Perros ! à Gatos!

que me hazeis , que yo le entierre.

Inf. Venid, que yà queda muerto;

la brevedad aproveche
el tiempo, que se ha perdido. *vas.*

Todos. Vamos pues.

Zoq. Que así me le dexen!

A Gatos ! á Perros ! mas
no hay quien me engate, ni emperre,
que mas que mis fanfurrinas,
le ha de aprovechar un Requiem.
Señor?

D. Cos. Ay de mi infeliz !

Zoq. San Babilis , que se muere!

ay zumba de Cavalleros !

Ay deshonor de mugeres !

Ay desamparo de viudas !

Ay auxilio de insolentes !

Ay Don Quixote de un Sancho,

que hueca la panza tiene !

No siento yo el que te mueras,

sino que antes no me huvieses

pagado de mi salario,

un año, que allà me tienes,

que al fin , como tu me pagues,

mas , que los diablos te lleven.

A y !

D. Cos. Zoquete ?

Zoq. Señor mio.

D. Cos. No llores tan tristemente,

que no estoy herido.

Zoq. Yà

mi salario convalece.

D. Cos. de los golpes repetidos,

perdí à las iras crueles,

el sentido.

Zoq. Yà con esto,

mi dinero no se pierde.

D. Cos. Ayudame à levantar.

Zoq. Quieres que yo te dispierte

del aturdimiento? Toma,

fin que à levantarte pruebes,

un polvito de Somonte,

verás lo que fortaleze.

D. Cos. Maldito sea tu Tabaco.

Esto bestia à que conviene ?

Zoq. A las piernas , porque dicen

los que à sorbos se lo beben,

que engordan las pantorillas.

D. Cos. A aleve, no me atormentes;

Levantame bruto.

Zoq. Aupa.

D. Cos. Esto Zoquete merece,

quien su quietud abandona,

por mezclarse. ciegame e

de un Reyno en las inquietudes.

Zoq. Plegue à Christo, q̄ escarmientos.

D. Cos. Como, si viendo quien soy,

es preciso que me mezcle ,

en lo que todos , y aquel,

que malo , ni bueno fuesse

es el peor ; porque à todos

haze que luego recelen

dèl ; y el servir à su Rey

es obrar hidalgamente?

Zoq. Pues tomate la hidalguia,

que en las costillas te llueve

D. Cos. Si habrán alcanzado al Rey?

Zoq. Eso no es inconveniente;

que muchos al Rey alcanzan,

y no obstante esso se pierden.

D. Cos. Como Afno ?

Zoq. Como no cobran,

y se estancan para siempre.

D. Cos. Caminemos à Montiel,

Zoq. Con buena fuerza te sientes!

D. Cos. Yo me entiendo , q̄ he seguido

mi obligacion.

Zoq.

Yo me entiendo, y Dios me entiende.

Zog. Y si diereis
en irla figuiendo mucho
tanto, que te habran dos gemes
de cabeça en otro encuentro,
puedes decir lo que sueles,

D. Cos. Que Zoquete?

Zog. Aquel refran de
yo me entiendo, y Dios me entiende. v.

Dent. vozés. Viva el Rey *D. Pedro* viva.
tocan.

*Salen Don Egas, Doña Juana, Isabel,
Manuela con luzes, y suenan
cajas, y clarines.*

D. Jua. è Isab. Que es esto Señor!

D. Egas. Esto es
sucedernos al revés,
de lo que ha prevenir iba
nuestra intencion pues huyendo
de la Guerra, su cruel
furia, nos busca en Montiel
segun declara esse estruendo.

D. Jua. Don Cosme determinado
figuiò del Rey el partido.

D. Egas. Su obligacion ha cumplido,
y yo estoy del obligado,
pues supe, que el fingimiento
de aquel desprecio de ti,
fuè para salvar así,
tu honor.

D. Isab. El logró su intento,
que si al Rey no ha tenido:::

D. Egas. Es una terrible fiera.

D. Isab. Aun mismo tiempo se huviera
tu casa, y honra perdido.

D. Jua. Yà el tiempo descubre, en el
que en quanto discorra, y hable
intenta ser despreciable,
por no incluirse en la infiel
inquietud, que con tan rara
impiedad, el Reyno altera:
para que su olvido fuera,

quien de ella le reservara:

D. Egas. Yo vivo con mas consuelo,
viendote tan bien hallada,
con Don Cosme.

Man. Y sentenciada,
à un bestia todo tozuelo;
si fuera con migo, y que
poco mi marido fuera,
un hombre que no tragera
peluca blonda, y cupè.

D. Egas. Irè à vèr que novedad,
es la de esta aclamacion,
dejad abierto.

vase.

D. Isab. Aficion
no passes de ser piedad:
creheras Prima, que no obstante,
que lo desigual no es justo
amar? Me tienen con susto
las fortunas del Infante?

D. Jua. No me espanto, quando toda
España le ama à porfia,
por natural simpatia,
y el que al tiempo se acomoda,
dá de bizarro las señas,
que su hermano cruel diò
de injulto.

Man. Esto digo yo,
dadivas quebrantan peñas:
que este Rey amado así
à mi Ama, aun por testimonio,
no me haya dado un demonio?
El es galante acia aqui

D. Jua. Terrible es la condicion
de Don Pedro.

D. Isab. Es un Rey fiero,
aspero, adusto, y severo.

Al paño el Rey, y D. Alvaro.

Rey. Yo llego à buena ocasion,
ha Don Alvaro? No adviertes,
lo que hablando de mi estàn!

D. Jua. Quando su ira faciará
los estragos, y las muertes?

D. Isab.

De Don Joseph de Cañizares.

D. Isab. Nunca , pues , nunca creí ,
que los excessos le basten.

Rey. Que en todas partes , se gasten
buenas ausencias de mi !
Mas si me adula el oír las ,
porque culpo el escucharlas ?

D. Alv. Señor , fuerza es perdonarlas.

Rey. No es razon interrumpirlas ,
y quando igual viene à ser ,
sentir todos , y yo obrar ,
permitamosles hablar ,
pues que nos dexan hazer.

Man. En el tiempo , que te quiso ,
el tal Rey , no me dió nada.

Rey. Razon tiene la criada ,
fáltele à lo mas preciso.

Man. No lo hiziera , así el Infante.

D. Isab. Es muy liberal , y humano.

Rey. Alvaro , quando mi hermano
tuvo , con que ser galante ?

D. Jua. Mas valor en el se hallò ,
que en Don Pedro.

Rey. Quedo ahí :
mas afortunado , si ,
pero mas valiente , no.

D. Jua. Sobre que inclinada vivo
al Infante , y si hombre fuera ,
yo su partido siguiera :

Rey. Muy buena nueva recibo !

D. Isa. Mi opinion tu juicio abona.

Rey. Mas mi ciega embidia inflama ,
ver que le quiera mi dama ,
que el querer , èl , mi corona.

D. Jua. Muchos su auxilio le dàn.

D. Isab. Con muy justos pareceres.

Rey. Yà enfadan estas mugeres ;
impertinentes estàn.

D. Jua. El Infante ama la ley ,
y el Rey en crueldad se esmera.

Saliendo el Rey. Y si el Rey esso lo oyera ,
que deviera hacer el Rey ?

D. Jua. Señor ; ; ;

D. Isab. Muerta estoy !

D. Jua. Que espanto !

Rey. Cobrados en vuestro sentido ,
que aunque lo oyò , no lo ha oído ;
que de la vista , el encanto ,
(ò ! Milagrosa homicida !)
los oídos le cerrò ,

que à tenerlos , no se yo ,
que os perdonasse la vida .
Quantos los objetos fueron
de la crueldad , que expressaron
vuestras voces , de èl juzgaron
así ; y por esso murieron .
Su misma trahicion fuè , quien
los puso en extremo tal ,
que quien del Rey habla mal ,
no es noble , ni hombre de bien ,
y merece reprehension .

D. Jua. Gran señor , así es verdad .

Rey. Luego no será crueldad
la mia , sino razon .

D. Jua. Ved , que esse es error violento .

Rey. Pues , no tolerais mi amor ,
y queréis , que mi furor
sufra mi aborrecimiento ?

Man. Esto para en tarquinada .

D. Jua. Si el yerro , que repetis ,
de la ocasion arguis ,
en esso proprio fiada ,
tambien yo , repetirè
la fuga .

Rey. No te valdrá ,
por ahora , cruel .

Salen Don Cosme con vanda en brazo , y Zoquete.

D. Cos. Quien và ?
Mas vos sois , señor ?

Rey. No sè .

D. Cos. Que no lo sabeis , lo creo ;
porque , à ser de otra manera ,

To me entiendo , y Dios me entiende.

mayor agrado os debiera.

Isabel: : :

D. Isab. Nada dezeo,
preguntas.

vase.

D. Cos. Manuelilla: : :

Man. Yo señor nada distingo.

vase.

D. Cos. Tambien se fuè-

Zoq. Y con respingo.

D. Cos. Señor , pues quando Castilla

arde en armas , ocupais

las horas en galanteos ?

Y à quien sirve con dezeos,

y obras , àun no perdonais ?

Tantà alhaja , aqui , sembrada,

que parece de muger,

trofeos deben de fer

de la batalla passada ?

Blanco este Lienzo en rigor ,

que hollado , arruga su faz,

aunque es vadera de paz,

arguye guerras de amor ;

de este guante aspira en vano

la boca , à callar constante,

que dize , à esos Pies , el guante,

que estuvo à mano la mano.

Y aunque mas el lazo afianza,

ver de los passos , que dais ;

pues , yà , detras os dexais

la linea de la esperanza,

esto , Señor , os debi ;

esto , à Don Egas , le passa,

pues de noche , y en su Casa,

le ofendeis ?

Rey. Don Cosme ; si.

D. Cos. Vuestro rigor oportuno
me confiesa lo agraviado ?

Rey. Si lo haveis imaginado,
yo no desmiento à ninguno.

D. Cos. En verdad , que yo hize mal,

en quedarme , à que me dieran,

à mi , porque no os siguieran.

Zoq. A ! Señor , quien dize tal ?

Rey. En vano es , el acogeros,

à la chanza , por salvaros ;

vuestros extremos , bien claros,

me han dexado conozèros :

por vuestra conservacion

os fingisteis necio , y loco.

D. Cos. No lo soy , gran Señor , poco,

mas me haze hablar en razon,

quando escandalo recibo

de una ofensa declarada.

Rey. Muy sentido sois , de nada,

pero , Yo , os darè motivo.

Vos no os haveis de casar

con Juana ; porque ha de ser

mi Dama.

D. Cos. Es mucha Muger.

Rey. Pues bien , yo os harè matar ,

para que si la quereis ,

no sintais , de esta manera,

que yo os la quite , y la quiera.

D. Cos. Rey sois ; todo lo podeis.

Rey. Mirad , si lo puedo todo ;

que ahora al Castillo me ausento ;

pues , como vencido , intento

resistir por este modo

la suerte , que me reprime.

Perq mañana saldrè ;

mi enemigo vencerè,

y si , hoy , la pena os oprime

de vuestro amor , y juzgais ,

que por que por mi bolveis , *(brero.*

cortesia mereceis , *quitàse el som.*

mas , es justo , la tengais ,

que en honras no soy enquivo : :

este es mi sombrero , para

dàrqs , con èl , en la cara.

Vale à dar con el sombrero en la cara , y

el le coje en los brazos.

D. Cos. Yo en las manos le recibo,

y gage le considero,

muy

De Don Joseph de Cañizares.

muy debido à mi nobleza,
que el que guardó la cabeza,
justo es, que tenga el sombrero.

Vanse sin hablar el Rey, y Don Alvaro.

D. Egas. Cielos, que he visto? *al paño.*

Zoq. Por vida de mi Dama! ; :

D. Cos. Pero airado,
el Rey, se fue sin hablar!

Zoq. Si te dixo por la mano,
todo lo que se ofrecia,
lo demás no era del caso.

D. Egas. Aun su cruel condicion,
viendose en tan mal estado,
profigue!

D. Cos. A infelíz, injusto
hombre! Que estás malogrando
tu fuerte; siendo tu genio
tu mas tremendo contrario!

Zoquète, à no saber yo
prevenirme, huviera el Diablo
dispuesto lance mas fiero?

D. Egas. En pie se queda el agravio.

D. Cos. Porque, Señor?

D. Egas. Porque, aunque
lograste evitar el daño,
la intencion fue de afrentarte.

D. Cos. Yo se la doy de barato;
no puede agraviar à nadie,
el que es dueño soberano;
pues no puede de su Rey
satisfacerse el Vassallo;
y es mucho, que un Viejo ignore,
lo que saben los Muchachos.

D. Egas. Es así, mas lo mejor
fue, haver la accion evitado.

D. Cos. Eſſo se debe à la dicha,
no foy ningun moniàco.
Pero es fortuna, Señor,
que muchos lances se erraron,
por no estàr en ſi los Hombres.

Zoq. Como aquel, que iba à cavallo,
y otro hombre, à quien salpicò,
le dixo: Vá usted borracho?

el respondiò: Me lo llama,
ò me lo pregunta? Hidalgo,

se lo pregunto, le dixo,
y, èl, respondiò, foflegado,
no Señor, no bebo vino,
que guſto de agua, y en barro.

D. Egas. No debe el Rey de ſaber,
ſegun obra temerario,
que está en el ultimo riesgo,
pues está Montiel cercado
de una Muralla de Piedras,
que en el brevísimo espacio,
de lo que ha, que el Rey entrò,
y del Infante llegaron
las Tropas, mandò, que en ellas
se minasse, con que en vano
ſerà, que escapar intenten.

D. Cos. Un gran pesar me haveis dado.

D. Egas. Despues de esta accion?

D. Cos. Despues,
que ſoy noble, aunque el ſea falſo.

D. Egas. Beltràn Cloquin ordenò
este modo extraordinario
de minar, que dizen, que es
gran Ingeniero, y gran Cabo;

D. Cos. El verdadero Ingeniero
es, que está Dios enojado,
que ſin èl poco pudieran
los Artifices humanos,
y el que no le ama, y le teme,
es un Picaro infensato.

Zoq. Yá te entras à Miſſionero?

D. Cos. Zoquète, no hay que burlarnos;
no entendiendose con Dios,
es majadero, el mas ſabio.

D. Egas. Yá está en los ultimos tercios
la noche, y han ido entrando
en la Villa, como están
ſus Muros deſmantelados,

- Tropas del Infante.
- Sale D. Jua.* Y dicen,
Señor, que han visto Cavallos
passar del Campo, al Castillo. (po.
- Sale D. Is.* Y aun desde el Castillo, al Cá.
- D. Cos.* Quiera Dios, sea por bien. *tocã.*
- D. Egas.* Si serà dàr, à algun trato,
oido el Infante?
- Sale el Infante, y dos Soldados.*
- Inf.* No,
Don Egas, que yo el adagio
figo, de Cesar, ò nada.
- D. Egas.* Señor, como haveis entrado?
- Zoq.* Como està abierta la Puerta.
Qué esta novedad à los amos,
y criados ha aturdido.
- Inf.* No teneis, que rezelàros,
que à pagar vengo, à Don Cosme,
dos deudas, en que me hallo
de una vida, y un focorro.
- D. Cos.* No me acuerdo, por Dios Sãto,
que yo, si hago un beneficio,
lo que cuydo es, olvidallo.
- Inf.* Y à vos, Don Egas, tambien
comprehende (aunque de otro bando
haveis fido) el Privilegio,
de lo que D. Cosme ha obrado.
Leed essa orden, que ahora,
entre algunas encontraron,
que el Governador tenia
de Montiel, quien va marchando
preso, por Decreto mio.
- D. Egas.* Que serà? Destino infausto!
- D. Isab.* De la condicion del Rey
no espero, sino es estragos. *lee D. Eg.*
- D. Egas.* Luego, que esta recibais,
que quíteis la vida, os mando,
à Don Cosme de Anføres:::
- D. Cos.* bueno!
- D. Egas.* Y tambien, à Egas de Castro:::
- Inf.* No leais mas, que no es razon
los ojos ensangrentàros,
en tantos, como en si incluye;
esta memoria, culpados
tanto, como estais los dos.
- D. Cos.* Bien inocentes estamos;
Però, que mayor delito,
que servir bien à un ingrato?
- D. Egas.* Y el Rey firmò esse Decreto?
- Inf.* Mirad.
- D. Egas.* Forzoso es dudarlo,
aun viendolo, gran Señor;
porque fue mucho, que al brazo
le dexasse su conciencia
seguridad, para un rasgo.
- D. Jua.* O Principe, el mas cruel
del mundo, aunque apasionados
à su proprio genio, quieran
futilmente disculparlo!
- Zoq.* Dios nos libre de un temoso,
que defenderà à Pilatos.
- Inf.* Paraque veais, Don Cosme,
que se yo obrar mas bizarro,
que vos, y que no me dexo
vencer, en hechos de garbo,
mientras os hago mercedes,
mas superiores; os traygo
el baston, con que rijais
à Montiel, y si yo gano
su Castillo; passareis
(pues, desde luego, os le alargo)
de Governador, à Dueño.
- D. Egas.* Llegad, Sobrino, arrojàos
à las Plantas de su Alteza;
que hazeis, Don Cosme, escuchandò
tal honra?
- D. Cos.* Besar sus Pies,
y el baston, y no aceptarlo;
porque mientras viva el Rey,
serà sangriento, y tirano;
serà cruel, y homicida;
mas serà mi Rey, y quanto
crezca la razon en mi,
de satisfacer mi agravio,

De Don Joseph de Cañizares.

no haziendolo , afinare
mi pundonor , que realso
con su Alteza , conociendo,
que es bueno para Vassallo
un Hombre , que yà murió
para el Rey ; pues le ha mandado
morir , y , aun despues de muerto,
procede , como hijo Dalgo.

D. Egas. Ha! *D. Cosme*, que os perdeis.

D. Jua. Su fortuna ha malogrado.

D. Isab. Lo que os hazeis , ignorais.

Zoq. Este hombre es un mentecato !

Inf. Con que , no quereis ?

D. Cos. Señor,
estimo , y no acepto el cargo.
Yo me entiendo , y Dios me entiēde.

Zoq. Dale en la flema , que ha dado!
el Diabolo del Hombre es maza.

D. Eg. Pues si es , que os merezco acaso
vuestra piedad ; concededme
esse honor á mi , que al lado
vuestro he de morir.

D. Cos. Don Egas
mirad , que estais chocheando.

Inf. Venid , Don Egas , conmigo,
que el baston es vuestro.

D. Egas. Vamos.

Sale Manr. Señor , yà estan en la tiēda
de Don Beltrán , aguardando,
Men-Rodriguez , y : :

Inf. Callad , yà es el Cetro Castellano
mio.

D. Egas. Sigamos la fuerte ; pues
echò la fortuna el dado.

*Vanse el Infante , Don Egas , y Man-
rique.*

D. Iua. Don Cosme , pues , es posible,
que , quando os viene buscando
la dicha , la malograis ?

D. Isab. No se , en que podeis fundáros ;
pues toda Castilla està

por el Infante , y en vano
buscareis , despues , su gracia,
si , ahora , os mostrais tan hurafio.

Caxa prevenida.

D. Cos. Hijas , yà vá amaneciendo,
con que es hora de peynaros,
y de mandar disponer
de casa lo necessario ;
en esso haveis de entender ,
que lo demàs no es del caso.

Tocan marcha distante.

Zoq. Pongan la olla , que acá
nos tocará el estofado.

Sale Man. Ay Señoras ! Vengo muerta ;

D. Jua. Un continuo sobrefalto
es todo.

D. Isab. Què ha sucedido ?

Man Muchas Tropas de Soldados
he visto , desde el balcon,
que van la Villa ocupando,
que dicen , que es muerto el Rey,
y vienen à degollarnos.

D. Iua. Espantosa novedad !

D. Isab. Tu te havràs equivocado.

D. Cos. Mis armas presto , Zoquere ,

Zoq. Effen es la cevada al rabo,
si es verdad , que ha sucedido.

D. Cos. Lagrimas del pecho arranco
de sentimiento , y furor,
que solo , así , fatisfago
la deuda á un dueño , aunque injusto ;
mi Rey en fin , y mi Amo.

Dent. voz. Viva el Rey Enrique , viva

D. Iua. Y effas voces declararon
la duda.

Sale D. Egas. Don Cosme , a hora
veràs , quan mal te has guiado,
El Rey con Beltrán Claquin
tratò , viendose cercado,
le diesse por su quartel
lugar de ponerse en salvo ;
ofreciòle cinco Villas,

Yo me entiendo , y Dios me entiende.

y mucho Oro, mas llegando à revelarfelo à Enrique, le ofreció premio doblado, como en sus manos al Rey pudiesse; usò del engaño, señalándole su tienda, donde Don Pedro, esperando la hora de partir, viò entrar à Don Enrique, su Hermano, abrafaronse furiosos con los puñales, entrambos. El Rey, como era robusto, cogió al Infante debajo, iba à matarle, y Claquin los trocò, diciendo, ni hago, ni deshago Rey, que yo ayudò al dueño, que ensalzo: con que logró la ocasion, Enrique.

D. Cos. Yà has hecho harto :
No pronuncies, que en Castilla,
à un Rey natural mataron.

Vezes. Viva Enrique. *Salen todos.*

Inf. Ea, Don Cosme,
yà soy Dueño soberano
del Reyno, y hago en Montiel
vuestra Casa, mi Palacio :
à todos he hecho mercedes;
que vos me pidais, aguardo.

D. Cos. Pues lo que os pido, señor,
es, que para vuestros gastos,
y paga de vuestras tropas
toméis, todo lo que valgo.

Inf. Esto no es pedir, que es dár.

D. Egas. Aun, en vos, dura lo extraño?

D. Iua. No es tiempo de extravagacias.

Zog. Amo maldito, y pelado,
aprovecha la ocasion !

M. nr. Pedid, que el Rey es bizarro.

D. Cos. Pues Señor, lo que os suplico,
yà que todos me alentaron,
es, que licencia me deis,

de que viva retirado,
sin ponerme en ocasion
de costarme mas trabajo,
entenderme bien con todos,
y declarad, si yo he obrado
leal, fino, y Cavallero.

Inf. Aun procediendo al contrario,
de lo que yo pretendia,
es forzoso publicarlo,
y estimaros mas, que à todos,
por leal, discreto, y cauto.

D. Cos. Oyanlo ustedes, y vean,
si està el concepto probado,
y si yo soy necio, y tonto;
pues quando en tiempos tan arduos,
en que se ve peligrar,
de civil Guerra al estrago,
haciendas, vidas, y honras,
todos quedan abrafados
de tan peligroso incendio,
yo quedo rico, y premiado;
leal antes, y despues
con el repetido adagio,
yo me entiendo, y Dios me entiende.

Inf. Yà podeis darle la mano
à Doña Juana.

D. Cos. Por Dios,
que harto me costò el guardaros.

D. Iua. Vuestro soy; yà conocido
vuestro juicio.

Inf. Perdonado Don Alvaro
està de mi.

D. Alv. Señor, si la dicha alcanzo
de merecer à Isabel: :

Inf. Vuestra es, si gusta del trato
Don Egas.

D. Egas. Vos soys mi Dueño, y Señor.

Inf. Pues yà la has logrado;
con dadivas, y mercedes,
yo, su inclinacion premiando.

D. Isab. Conformome con mi suerte.

D. Alv. Dichoso, desde hoy, me llamo,
Zog.

De Don Joseph de Cañizares.

Zoq. Dame tu effas inico pellas.

Man. Zampate esse manjar blanco.

Inf. Don Cosme vuestro es Montièl.

D. Cos. Miren, si poco he comprado,
con entenderme con todos.

D. Egas. Dieron fin mis sobresaltos.

Zoq. Y si consigue el Poèta

un Vitor para su aplauso,
darè yo á los mosqueteros,
un polvito de tabaco,
y èl dirà, que Dios le entiende,
y èl se entiende con el patio;
y aqui acaba la Comedia,
perdonad defectos tantos.

F I N.

CON LICENCIA:

En Barcelona: En Casa de JOSEPH ALTÉS, Impressor, y Librero en la Calle de la Librerìa.

